

NORMA FINK

# TODOTERRENO



NORMA FINK

# TODOTERRENO



**TODOTERRENO**



**NORMA FINK**



**©NORMA FINK**

**TODOTERRENO**

Maquetación a cargo María Arribas.

Diseño de portada: Valentina Moyano/Norma Fink/María Arribas

Corrección: María Liz Guillén Boland/María Arribas

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del . La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

*A mis seres queridos*

# ÍNDICE

## SINOPSIS

1. Una conversación delatora

2. El café

3. Desilusión.

4. El tiempo pasa muy veloz.

5. Gloria mujer e investigadora

6. Confesiones

7. La verdad

8. Preguntas

9. Insomnio

10. Interludio de iniciación

11. El viaje y los negocios

12. Sexo versus amor

13. Dudas

14. El odio

15. Atando cabos

16. Lo impensado

17. Recurrir

18. El acuerdo

19. Se dio

20. Ibiza

21. La boda

EPÍLOGO

## SINOPSIS

Gloria, una joven con la mayoría de edad recién alcanzada, abandona la casa de su madre para ir en busca de un destino mejor. Cree que lo encontrará en Madrid, pues considera esa preciosa ciudad, su meta.

Sin trabajo, sin dinero y sin padre conocido, se arriesga a todo o nada.

De manera impensada consigue un empleo en una importante empresa de transportes. Su dueño, Rafael, a pesar de su incompetencia le brinda una oportunidad. Intuye su inteligencia y presta atención a su honestidad.

A pesar de su juventud, su sentido común, su afinada intuición y los conocimientos adquiridos con supremo esfuerzo, la hacen aparecer como una persona cabal.

Sus caminos han sido diferentes, al igual que sus orígenes y la distancia abismal de la situación económica de cada uno, podrían convertirse en un obstáculo insalvable en el futuro de Gloria y Rafael.

## 1. Una conversación delatora



-Oye Juan, el mecánico me hizo la factura por el arreglo del motor con un sobrepago que era para mí, además lo paga anticipadamente en contante y sonante. ¿Quién puede saberlo? Nadie -se carcajeó un camionero a su compañero.

-Pero eso es una estafa al patrón del camión, Ramón -protestó Juan, que no le gustaba los derroteros que estaba tomando esa conversación.

-¡Y qué más da! Él tiene de sobra y nosotros que no podemos quejarnos, nos hacemos con una suculenta suma que agregamos a nuestra buena paga -afirmó Ramón tan campante. Para él era algo natural ese tipo de triquiñuelas.

-Este tipo de acciones no son de mi agrado. El engaño más temprano que tarde sale a la luz y pones en riesgo muchas cosas como el pan de tus hijos, tu reputación... Incluso tu libertad -le advirtió Juan a Ramón con seriedad.

-Calla hombre, no seas pájaro de mal agüero -le recriminó Ramón.

-Te digo lo que pienso, nada más. Yo no quiero saber nada de tus enredos, tengo una familia a la que mantener, mi mujer está de nuevo embarazada y no quiero poner en peligro ni mi trabajo ni el sustento de mis hijos -replicó Juan con enfado, marchándose del lugar murmurando por lo bajo maldiciones hacia su compañero.

Gloria era incapaz de cerrar la boca que tenía abierta más de lo prudente, con sus oídos atentos. «Una golondrina no hace verano», pensó. Esperaría a tener más datos y pruebas, para delatar a Ramón. Si no había entendido bien la conversación, podía dejar a una persona en la calle y meter a una familia en problemas. Estaría atenta y ya vería cómo conseguir el informe completo de la oficina de cuentas de la empresa. Por otro lado, por la soltura con la que hablaba no era la primera vez que lo hacía, es más, trataba de que otro compañero entrara en su juego, algo que no consiguió, pero que hacía dudar a Gloria, sobre cuántos estarían metidos en tamaña estafa.

En los libros de contabilidad deberían estar asentados todos los pagos. Además, para que haya un empleado deshonesto, debe haber una empresa de mecánica confabulada. Era un delito a dos puntas. Al final le estaban robando a su patrón por ambos bandos, y ella tenía la camiseta puesta de EVT - Estrella Veloz Transportes. Le debía mucho a esa empresa y no quería verse en la calle por culpa de cuatro desalmados que no tenían suficiente con sus salarios, sino que se dedicaban a crear engaños.

Nadie la vio en el depósito de mercaderías con las pilas de cajas que hacían de pared y se cuidó muy bien que no la vieran salir. Necesitaba pasar desapercibida para no levantar sospechas.

Con paso raudo se dirigió a su apartamento que se encontraba cerca del lugar, allí se sentía segura. Al llegar se duchó y se cambió de ropa. Se preparó la cena y después de un rato decidió que era la hora de irse a la cama.



Antes de dormir debía pensar qué pasos dar. Razonar siempre le hacía conciliar el sueño, sin embargo, esa noche pensó mucho y durmió poco. Morfeo tenía otros planes para ella, que no era acogerla entre sus brazos. El tema le traía por el camino de la amargura, ya que no sabía muy bien en quién podía confiar dentro de la empresa. Era un tema muy sensible, pues el más mínimo desliz haría que todo saltase por los aires y se quedarán sin nada con lo que poder investigar.

A Gloria no le gustaban ese tipo de prácticas, era una joven con un pasado duro, que se las había tenido que ingeniar para salir adelante y, estar en EVT era como un sueño alcanzado, que había logrado a base de esfuerzo, constancia y mucho tesón. Nadie sabía cómo había llegado hasta allí, solo ella y José, pero no le gustaba la gente que se aprovechaba de los demás, porque una cosa era hacerlo sin querer y otra, obrar con premeditación y alevosía.

\*\*\*

### ***Dos años antes de esa conversación.***

Gloria vivía a las afueras de Badajoz, desde que tenía uso de razón. Creció en una casa rodeada de gente que en realidad no la veía, o al menos eso pensaba ella. En aquella ciudad extremeña tuvo días peores que con el tiempo vería que tal vez no lo fueron tanto, sino que le sirvieron de aprendizaje para lograr un futuro diferente al que tenía escrito. A veces es posible burlar el destino si pones el empeño suficiente y los astros se alinean. No es una tarea fácil, hay que ser perseverante en el esfuerzo y tratar de ponerse metas que sean alcanzables.

Cuando el chófer de la empresa EVT la recogió en la carretera que va de Badajoz a Madrid, venía haciendo dedo durante varios kilómetros, sin que ningún conductor se hubiera dignado ni tan siquiera a preguntarle. Al fin uno le hizo caso, pues la vio desde lejos caminar con cansancio.

Sintió la frenada de un coche negro maravilloso y brillante. El conductor que vio a través de la ventanilla al bajar este el vidrio polarizado, era un hombre relativamente mayor, cuya presencia y sobre todo su cara le infundieron confianza. Con un movimiento de cabeza le indicó subiera al asiento del acompañante. Gloria no podía creer su suerte, porque después de tantas horas caminando bajo el sol, por fin alguien le daba una oportunidad.

Empezaba bien su camino hacia un mundo nuevo con el que tanto había soñado. Sí, valerse por sí misma y lejos del ruido de su casa, en realidad la de su madre Lola, que compartía con Teodoro, un señor quien no era su padre, aunque sí el de sus tres medio hermanos, todos ellos mucho menores que ella. Nunca supo bien cómo llegaron a formar una pareja, pero sí tenía muy presente que para Teodoro no era su hija, porque jamás la había tratado como tal.

Las tareas más pesadas siempre le tocaban a ella, daba igual que no pudiera hacerlas o que estuviera mala. Terminó la escuela primaria, sin embargo no pudo acceder a la secundaria por falta de tiempo, sumado al desinterés de su madre que no quería que ella siguiera estudiando, pues le interesaba más que ayudara en casa y trabajara, en vez de gastar dinero en algo que, a su parecer, consideraba superfluo e innecesario. Eso es lo que le demostró a Gloria, aunque jamás se quejó, que podía seguir estudiando por su cuenta, sin que nadie tuviera que enterarse.

Con su padrastro no contó nunca. Para él, Gloria era un mueble de los pocos que tenían en su casa, solo era válida cuando había que comer o buscar ropa limpia. Así que, su decisión de abandonar ese conjunto, no le costó mucho a la joven. Aunque para la ley aún era menor de edad, ella estaba en condiciones de saber el porqué llevaba solo el apellido de su madre: Serrano. Su padre que seguro existió, ella nunca supo quién fue. Siempre que preguntó por él, su madre le respondió que no era importante saberlo o alguna otra evasiva que no terminaba de aplacar la necesidad de respuesta que se había ido forjando con el paso de los años. Tenía sentimientos

encontrados hacia la figura paterna ausente, porque no sabía si esa ausencia había sido por voluntad propia, si es que ya no existía o su madre no conocía quién era, algo que por otro lado descartaba dada la educación que había recibido.

Ese viaje que emprendía montada en ese carro estaba decidiendo su futuro. ¡Y cómo no! José, así se llamaba el conductor del vehículo, le estaba ofreciendo un trabajo con vivienda y sueldo. Todo ello por haberle relatado a grandes rasgos su pobre vida de privaciones e ilusiones. Aún podía creer en las hadas madrinas con las que soñó siendo pequeña. Sin ellas, hoy no sería quien creía ser: una chica de pueblo, sencilla, con poca educación y mucha inteligencia. Esta virtud le fue revelada en la primaria ante el asombro de las maestras que repetían: "*Gloria es muy inteligente*", aún cuando no estuviera bien alimentada o no pudiera acudir todos los días a la escuela. Esto era una verdad absoluta que había seguido desarrollando en el más absoluto de los secretos.

Las tres horas y poco que duró el viaje, a Gloria se le pasaron como un suspiro. José era muy entretenido y le explicó de qué iba la empresa de un solo dueño, el señor Rafael Moreno Ruiz, dedicada al transporte de mercaderías, a través de una flota de más de mil quinientos camiones y aproximadamente mil empleados. Todos los vehículos era cámaras frigoríficas que estaban esterilizadas, cuando la mercadería lo ameritaba. Una empresa líder en el mercado de transportes, según relataba José.

Que alguien pudiera ser tan poderoso, no era una novedad para Gloria, sabía que en la vida había gente que tenía a su alcance cualquier cosa, sin embargo, nunca había conocido a nadie que tuviera esa gran suerte. Ya vería de qué se trataba el trabajo.

Cuando llegaron a un edificio moderno, en lo que supuso era el centro de la ciudad, entraron a un subsuelo y un portón se abrió, al apretar José una pequeña cosa negra que tenía en su bolsillo, que según le informó era un mando a distancia.

Ella vestía una solerita fresca de algodón de color celeste. Le decían que le quedaba bonita por hacer juego con sus ojos. Era el final del verano. En su mochila llevaba otro par de sandalias, ropa interior, una remera, un jean y un saquito tejido. Ese era todo su patrimonio. Solo llevaba unos pocos euros, suficientes para comer y beber algo por dos o tres días.

Al despedirse de su madre, la cual lagrimeó mientras trataba de que su hija no se diera cuenta, le entregó un montoncito de dinero arrugado, que Gloria no contó, pero suponía le alcanzaba para pocas cosas. Así que tener vivienda, impensado hasta lo dicho por José, reemplazaba el tener que dormir en alguna estación o plaza.

José, su tutor desde el momento en que subió al automóvil, la llevó a una oficina en la que había un cartel ponía "personal". Lo vio agacharse y hablar con una rubia de pelo lacio, y la llamó para presentarla.

La mujer le tomó los datos y le dijo, que su trabajo consistía en atender recados cuando se lo pidiesen. O sea, que era un pinche para el corre ve y dile. Pero si eso incluía tener vivienda y una paga mensual, cuyo monto le sonó a millones, todo estaba bien.

La vivienda era una habitación, con una cocina y un baño que denominaron mono ambiente. El nombre le daba lo mismo. Tenía cama, mesa, sillas y placares suficientes con todo lo necesario. Faltaba llenar la heladera, que ya tenía provisiones no perecederas. El resto, le indicaron que debería tomarlo de un depósito de alimentos que tenía el edificio solo para el personal que no tuviera vivienda en Madrid.

No podía estar más contenta. Le entregaron un uniforme con el logo de la compañía EVT.

Al día siguiente debía presentarse ya en su trabajo, que quedaba a dos cuadras de su nueva casa.

## 2. El café



### *Dos años más tarde.*

Rafael Moreno Ruiz tenía un día complicado. Varios chóferes habían dado parte de que se encontraban enfermos, por lo que el personal administrativo debía encontrar reemplazantes, algo ya de por sí bastante complicado. El movimiento del incipiente otoño que siempre era superior al verano, lo que no hacía las cosas fáciles.

Eran las ocho de la mañana y su café aún no estaba en su escritorio. Sin él no se encendían sus motores. Necesitaba cafeína para poder empezar la mañana.

De pronto, escuchó un golpe suave en la puerta y se tranquilizó, su dosis ya estaba ahí.

-Sí, pase. -Su voz sonó grave y autoritaria.

Una joven rubia desconocida, a quien no pareció afectarle su tono, portaba una bandeja con un café humeante que en cualquier momento desbordaría sobre el platillo. Eso a Rafael le fastidiaba sobremanera. ¿De dónde salió esa tembleque inexperta? Bonita era sin duda, pero no tenía dotes para servir café.

-¿Cómo te llamas? -le preguntó Rafael a la desconocida.

-Gloria. Gloria Serrano. -La joven sonrió a medias, pues no se animó a más, y mientras se distrajo, el café terminó derramado sobre los papeles que se encontraban sobre el descomunal

escritorio, adquiriendo estos un tono amarronado.

-¡Qué haces! ¿Nunca serviste un café? -Rafael la miró fastidiado entrecerrando los ojos.

-Perdone señor Moreno, es el primer café que sirvo con bandeja. Siempre lo hice tomando la tacita del asa sin platillo y en mi casa, ¿sabe? Si ya me está echando tiene toda la razón. No merezco este trabajo delicado en un lugar tan fino, ni presentarme ante un señor con tanto dinero como el que usted debe tener, viniendo de donde yo vengo -contestó Gloria azorada. Su rostro no demostró temor sino más bien desafío.

Él comenzó a reír por el coraje y la sinceridad de la joven, quien en vez de salir corriendo, enfrentó la situación con sus excusas. La muchacha daba a entender que era medio bruta y sin experiencia, además de proveniente de un hogar humilde. Personas de esas características, merecían un mejor trato y darles la oportunidad de superarse. Su empresa era el lugar ideal, nunca contrataba a su personal solo por el currículum que presentaba, sino también por las ganas que demostraban para afrontar cualquier labor que se les encomendase.

-Señorita Gloria Serrano, no se preocupe, traiga algo para limpiar el mueble y luego de hacerlo, haga el favor de servirme otro café -comentó Rafael, mirándola de frente.

-Sí, sí, señor Moreno. Gracias por darme su confianza -replicó la muchacha, ahora sí poniendo una sonrisa en su rostro, que a Rafael se le antojó angelical.

A los poco minutos, Gloria estaba limpiando con cuidado el escritorio, se veía que de eso sabía mucho. Luego trajo un nuevo café y esta vez sin distracción, lo colocó en su sitio y se marchó.

Rafael decidió llamar a la jefa de personal para que le diera explicaciones sobre quién era la extraña joven que le había servido hoy el café, pues no estaba acostumbrado a rostros desconocidos. Ella dijo que la tomó sin experiencia por consejo de José, como pedido especial. Llevaba dos años trabajando en la empresa como chica de los recados. Valía mucho y como había quedado libre el puesto de servirle el café y hacer sus mandados, estaban poniéndola a prueba para ver su capacidad de reacción. No sabía más. Si había cometido alguna infracción, se le rescindiría el contrato o se la cambiaría de ubicación.

-¡No, espere! Que alguien le enseñe a servir el café. De momento que siga donde la habéis asignado ahora, para ir observando cómo es su actitud frente a los problemas y de qué manera los resuelve. Usted, Roxana, deberá controlarla de forma directa. Estoy dispuesto a darle una oportunidad pues tiene algo de lo que muchas personas carecen en estos tiempos y aún no puedo definir qué es -demandó Rafael.

-Cómo no señor -respondió Roxana.

-Ahora más tranquilo hablaré con José y lo haré responsable de su apaño, debería habérmelo dicho tiempo atrás -añadió, y dio por terminada la conversación.

Después de tan extraña conversación con la jefa de personal, Rafael decidió que debía hablar con su hombre de confianza, por lo que le pidió de manera educada a su secretaria, que por favor lo llamara para que fuera a su despacho. A los pocos minutos el buen hombre de gran corazón, se presentó tocando a la puerta antes de pasar.

-Pasa, José. Me gustaría que me contaras tus motivaciones para hacerte responsable de esta joven que ha venido hoy a servirme un café. Se llama Gloria, ¿de dónde la conoces? -quiso saber Rafael.

-De viajar más de tres horas con ella. La recogí hace dos años en la ruta desde Badajoz. Recién había cumplido la mayoría de edad, pero estaba por la carretera haciendo dedo, y desde lejos

pude ver que ningún automóvil se paraba. Se la veía cansada, como si hubiera recorrido caminando muchos kilómetros. Solo llevaba una pequeña mochila colgada a la espalda y unos pocos euros en el bolsillo. En el trayecto, me contó su vida y sus sueños, así que por instinto se me ocurrió echarle una mano. Siempre ha considerado usted, que su empresa es un lugar para oportunidades. De momento es algo así, como un auxiliar del auxiliar. El último eslabón de la cadena, incapaz de modificar nada con su presencia y sí modificarle su joven vida -comentó José, quién desde aquel encuentro con Gloria, seguía sus pasos en la empresa y de vez en cuando pasaba por su apartamento para saber si la joven necesitaba alguna cosa.

-Tienes razón amigo, espero que se cumplan tus deseos. Eso sí, te pido que cuando haga mandados importantes la vigiles de cerca, no porque no me fie, sino porque quiero saber de qué es capaz.

-Entiendo... Así lo haré. Esa niña es un amor de mujer -afirmó José con seriedad.

### 3. Desilusión.



Gloria cada día se sentía más segura en su trabajo. No solo sirviendo café al jefe, sino haciendo los diferentes mandados que le encomendaban tales como llevar papeles a las oficinas oficiales o a lugares donde en varias zonas de la ciudad, en los que la empresa tenía los depósitos de carga y descarga de mercadería.

Poco a poco, iba conociendo los entresijos de la empresa para la que trabajaba y cada vez le gustaba más su trabajo. Su pequeño piso siempre estaba impoluto, charlaba con las compañeras y en alguna ocasión, invitaba a José a comer por lo bien que siempre se había portado con ella sin apenas conocerla.

Así fue conociendo gente e incluso tuvo contacto con los camioneros, que eran una raza aparte. Vivir sobre ruedas en rutas interminables, lejos de sus familias, comiendo y durmiendo en lugares diferentes, tratando con personas y lenguajes distintos en todo, para Gloria eso era algo digno de admirar.

El riesgo de manejar, aunque fueran con un acompañante, era el mismo. Un desarraigo total. Eso sí, ellos ganaban un buen dinero, por lo que a sus familias no les faltaba nada o al menos, así pensaba la joven.

El señor Rafael, como se atrevía a llamarlo ahora, era una buena persona pues se ocupaba de que todos tuvieran la asistencia necesaria en todos los sentidos. A ninguno le faltaba su sanidad privada, sus revisiones, días de descanso o lo que fuera que necesitaran. La seguridad de saber que a final de mes recibirían el pago correcto, sin ningún contratiempo, era algo que se valoraba mucho en el sector.

Creyó en ellos y los tenía como personas de bien, hasta que escuchó la conversación de Ramón con Juan en el depósito. Desde ese instante, Gloria no paraba de pensar en las posibles pérdidas que la empresa podía tener, por culpa de gente sin escrúpulos que no le bastaba con lo que ganaba, sino que quería siempre más.

Morder la mano que te da de comer, nunca trae nada bueno, para Gloria eso era sagrado. Nunca en su vida haría algo así, de hecho, cuando tenía que ir a pagar impuestos y le daban dinero en efectivo, siempre se aseguraba de que todo estuviese bien reflejado en los papeles para que no faltara ni un solo céntimo.

\*\*\*

José estaba esperando a que Gloria saliera de la oficina de Impuestos, con el comprobante de presentación de una declaración impositiva que ya tenía en su mochila. Al subir al automóvil, la joven necesitaba hablar con alguien, pues ya no aguantaba más la situación que se estaba forjando en su cabeza, y pensó que con ese hombre podía sincerarse.

-José, tengo confianza absoluta en ti y por eso te diré un secreto. Secreto secretísimo, que no

podrás contar ni a tu mejor amigo. Eso no te hará un encubridor ni un delator, al menos a mis ojos, y me considero una persona equilibrada -le dijo al conductor.

-Dime de qué se trata Gloria, ¿tienes algún problema en la empresa? ¿Hay alguien que te está tratando mal? -respondió el buen hombre con cariño, pues esa muchacha le había robado el corazón.

-Sí y no. Se trata de que desconfío de la actitud de ciertos camioneros que podrían estar estafando a la empresa. Necesito recabar más pruebas y es una tarea difícil. Si uno de ellos lo hizo una vez, ¿por qué pensar que es un caso aislado si tal vez es una práctica habitual? -preguntó la joven mirándolo a los ojos-. Cuando una manzana está podrida, debes revisar todo el cajón. ¿Qué gastos origina el transporte de un camión? Pueden ser trabajos mecánicos, gomerías, naftas, comidas, hoteles... Todos los pasan como realizados durante sus viajes, y considero que deben ser tamizados. Y por supuesto, ver quiénes los realizan pues los que lo hacen se prestan a la facturación abultada y falsa. No hay presupuestos ni licitaciones. Todo funciona sin control. Una empresa de esta magnitud debe tener idea de los valores de plaza, así como chequear de forma constante los gastos que se abonan a los conductores, no puedo creer que no haya nadie que no se diese cuenta del despilfarro de algunos -explicó Gloria muy segura.

-Espera un momento, ¿de qué me estás hablando exactamente? -inquirió José extrañado, pues que él supiera todos en la empresa estaban contentos y jamás había ningún problema.

-No todas las empresas de reparaciones y demás son corruptas, pero hay algunas que se prestan al juego. Cobran para sí lo justo, pero se dejan usar para aumentar el monto de la factura en beneficio de los camioneros, quienes a su vez seguro los extorsionan con llevarle el arreglo o la compra al vecino de enfrente. La libreta de almacenero no es para EVT. Por eso estoy hablando contigo. No sé por dónde empezar ni en quién confiar de la oficina contable. La corrupción es una rueda que puede involucrar a cualquiera que gire en ella. No duermo tranquila hasta no encontrar la punta de la madeja con la que deberé tejer -expuso la muchacha con seriedad, parando para tomar aire, cosa que José aprovechó.

-Roxana, la jefa de personal es una persona confiable cien por ciento, de ella sacaremos quién de los que llevan los libros de asientos lo son también. Hablaré con ella sin decirle el motivo de mi curiosidad y, por supuesto, sin desvelarle que fuiste tú quién me habló. Solo le pediré los asientos de todos los rubros que enunciaste y algunos otros que se hayan escapado -declaró el hombre, intuyendo por dónde iba la joven.

-Debes pedirle que en el informe consten las fechas de las prestaciones, las zonas involucradas y quienes son los proveedores y los requirentes. Una vez tengamos ese mapa trazado, será cuestión de deducir -anunció Gloria con una sonrisa. En su cabeza ya se empezaba a trazar un esquema claro de los pasos a seguir, por lo que podía empezar a respirar tranquila.

-Niña, eres brillante. De una tambaleante cadete de café y mandados, te estás transformando en parte importante del engranaje de la empresa. Cuando lo tenga todo presentado frente a los ojos de Rafael Moreno Ruiz, tu valorización habrá cambiado -afirmó José con orgullo.

-Gracias José, sin ti no estaría ahora aquí y, además, no sabría detectar en quienes debemos confiar. Necesitamos ser discretos para no levantar sospechas. Tanto tú como la empresa, me dieron un lugar para trabajar y me acogieron sin saber mucho sobre mí, no deseo que nadie pueda poner en peligro algo que ha costado tanto esfuerzo y sacrificio levantar y mantener -replicó Gloria, mirando con cariño a José.

## 4. El tiempo pasa muy veloz.



Rafael estaba en el living de su casa ubicada en el barrio de Salamanca en Madrid. Las rejas negras y ornamentadas cubrían la vista de su ático dúplex, con las tupidas enredaderas de flores perfumadas todo el año. Su poder económico era fuerte, en el fisco, en la política y en la sociedad. Como contribuyente era transparente y sus ingresos llenaban las arcas del estado en un valioso porcentaje. Por eso la seguridad para él era una necesidad.

Fuera de los negocios, se sentía vacío no había nadie que llenara sus noches de soledad. Sus relaciones amorosas, nunca fueron estables y seguía esperando a la mujer de su vida que aún no llegaba. Pensando en ello, recordó que Gloria en poco tiempo cumpliría veintiún años. Su vida personal no la conocía, salvo por las generalidades que le comentó José en su momento y ella era discreta al respecto. Sí que se había documentado con Roxana sobre sus capacidades en la empresa y sabía que era diligente, dispuesta, atenta y muy introvertida. Llevaba dos años trabajando y no habían recibido ninguna queja por parte de nadie, y menos de ella.

Desde que la vio, supo que no era una chica común. Su inteligencia afloraba en su mirada, en sus palabras y en su desempeño. Pudo entender que estaba ante una "todoterreno": donde la pusieran era útil y eficiente. Nunca dijo que no a ninguna tarea encomendada, no por miedo a perder el empleo sino por voluntad propia de hacerlo y el afán de superación que demostraba con cada nuevo desafío.

En cuanto a su físico, Gloria era muy atractiva, más de lo que él mismo pensó la primera vez que entró en su oficina. Interactuar, sonreír, escuchar su voz, todo lo hacía con sensualidad innata, que para nada era impostada. En fin, era deliciosa. Su nombre debió ser: Delicias.

Últimamente la veía preocupada y ocupada todo el tiempo, no sabía bien por qué y no quería preguntar. Intuía que si lo hacía era por algo importante. Importunarla no hubiera sido bueno. Todo saldría a la luz a su debido tiempo. Su experiencia le indicaba eso.

Desde hacía unos meses, la veía casi siempre en compañía de José, cuando este no tenía que llevarlo a ningún sitio, y en otras ocasiones hablando en voz queda con Roxana. Pensó que podría tener algún problema personal, pero lo descartó de inmediato, ya que de ser así, la joven se habría podido coger unos días libres para solventarlo, por lo que aquello que la traía de cabeza bien pudiera ser otra cosa.

Decidió que debía encararla para saber si había alguien importunándola en el trabajo, o ya puestos, fuera de él. De pronto, ese sentimiento de posesión que afloró en él lo descolocó, pues no sabía de dónde nacía ni el motivo por el cual lo sentía.

Rafael no era un mujeriego, ni mucho menos, tenía sus escauceos con alguna que otra mujer, pero ninguna había llamado su atención como para plantearse algo más serio, salvo esa relación de la que no quería acordarse, y que por suerte duró poco. Sin embargo, con Gloria notaba que quería algo diferente, a pesar de no tratar demasiado con ella de manera personal. Se había acostumbrado a su sonrisa deslumbrante por las mañanas, cuando llegaba a servirle el café, así como a sus salidas dicharacheras, cuando él con tono desenfadado le recordaba, que no manchara



los papeles que tenía sobre el escritorio. Era una muchacha diferente a cuantas había conocido y algo le decía que jamás se tropezaría con otra igual.

Cada mañana esperaba nervioso su dosis de cafeína, no por el motivo de siempre, sino por verla entrar y que su despacho se iluminara con su sola presencia. Gloria se había ido metiendo poco a poco en su piel, sin que él mismo se diera cuenta y ahora, de pronto, se sentía como un adolescente esperando que terminara el día y comenzara uno nuevo para poder compartir con ella esos escasos momentos.

Con esos pensamientos, Rafael creyó conveniente tener un acercamiento con Gloria, para demostrarse a sí mismo, que eran meras fantasías lo que creía sentir, no quería darle pábulo a sus emociones, porque para él siempre había sido primero la empresa por encima de todo. Le había costado mucho esfuerzo y dedicación llegar hasta ahí arriba, no quería que un lío de faldas le arruinase todo el trabajo de años, no solo suyo, sino también de sus padres.

## 5. Gloria mujer e investigadora



Cada vez que lo miraba, más le gustaba. Su jefe era un hombre muy apuesto de la cabeza a los pies. Sus ojazos achinados azules con destellos, eran para querer tenerlos siempre a la vista. Su cabello castaño y lacio eran el marco perfecto para un rostro con mandíbula cuadrada inserta detrás de los lóbulos de sus orejas bien formadas. Su boca era sensual, carnosa y bien delineada. Su espalda ancha se notaba que era más por textura natural, que por deporte practicado. Los bíceps que sobresalían de sus firmes y gruesos brazos, hacían que Gloria deseara ser abrazada por Rafael. Alto como debe ser un hombre elegante, a juicio de Gloria. Un guapo a rabiar.

Cada mañana cuando tocaba a su puerta para llevarle el café, Gloria ponía su mejor sonrisa, porque su estómago sentía mariposas y, para elevar su autoestima, siempre tenía presente que el no haber concurrido a las aulas en la escuela secundaria, no la privó de leer los textos de las materias de todos los años. No constaba en los papeles que lo había hecho, porque no pudo presentarse a los exámenes, sin embargo, su cabeza adquirió todos los conocimientos que son la base de cuanto necesitas saber. Son el principio básico, el mapa de la cultura.

Pero todo tiene su razón de ser. Las cartas se repartieron así y lo que le tocó es lo que tiene en su mano y debe ingeniarse para jugar lo mejor posible. Por eso siempre le gustaba aprender, presentarse voluntaria para cualquier tarea y acatar las órdenes con la mayor prontitud, denotando afán de superación a cada paso que daba. Su vida no había sido un camino de rosas, por eso siempre se esforzaba en alegrar a los demás con una palabra, un gesto o una sonrisa.

Rafael, a través de su chófer José, le había dado la posibilidad de forjarse un futuro mejor, sin la incertidumbre con la que salió de su casa siendo apenas una chiquilla, pero con mucho vivido a sus espaldas. Por eso, siempre trataba de intentar devolver aquello que le había venido como caído del cielo con trabajo duro.

Cuando se confesó con José, sintió que se quitaba un peso de encima, pues este era una persona honesta y a la que le había cogido mucho cariño. La investigación se puso en marcha gracias a la intervención de Roxana y del contable César. El resultado del análisis de gastos y la comparación de los precios de plaza, pronto estaría sobre el tapete. Era cuestión de días, tal vez semanas que todo aquello que ella suponía se pusiera en claro.

Una vez obtenidas todas las evidencias, quedaba decidir cómo encarar a los camioneros. Pensó, que primero debía realizarse de manera privada, confrontando sus dichos con los de los proveedores de servicios o bienes, en presencia de abogados y escribanos de cada parte si ellos lo pidieran y a cargo del que lo solicitara.

La vía legal siempre quedaba abierta, civil, comercial y penal. Si fuera fraude cometido contra la

empresa, con fehacientes pruebas, limpiarían el equipo de chóferes sin obligación de indemnización alguna.

Evitar el robo ya era ganancia tanto económica como personal. Gente sin escrúpulos los había en todas partes, pero era necesario hacer una limpieza a fondo en la empresa.

Rafael, cuando tenía que tomar decisiones drásticas no calculaba el costo. Solo quería que la empresa estuviera integrada por seres honestos. Separarlos de la empresa ya era suficiente beneficio empresarial, no buscaría venganza.

Si alguien le pidiera alguna referencia del trabajador, diría la verdad. No podía consentir que esas personas siguieran estafando a gente de bien, sería ya responsabilidad de esas empresas, si querían tener bajo su ala a un trabajador que no le merecía ninguna confianza.

En la vida si te excedes, debes atenerte a las consecuencias. Gloria podía leer sus pensamientos a la distancia. Rafael se había vuelto muy transparente con ella, tanto que sabía por su forma de coger el café, si algo le preocupaba o por el contrario ese día estaba contento.

Rafael nunca tuvo ninguna mala palabra con ella, al contrario, le había dado la oportunidad de seguir trabajando para él, aun cuando no tenía ningún tipo de experiencia. Sabía que su jefe se había interesado por su procedencia, pero jamás la hizo sentir incómoda.

## 6. Confesiones



Rafael, antes de tener en claro la actividad desplegada por Gloria, quiso tener con ella una reunión a solas, por lo que decidió que lo mejor era invitarla a cenar. Llevaba días dándole vueltas a la idea, y cada vez se le antojaba que era la mejor opción.

De hecho, hacía una semana festejaron en la empresa su veintiún cumpleaños. Por lo que era el momento indicado para volver a celebrarlo, solo que a solas. No levantaría sospechas, puesto que la joven le llevaba todos los días el café y lo disfrazaría como un encuentro para saber cómo se encontraba en la empresa, sumado a las nuevas ocupaciones que llevaba a cabo.

El restaurante elegido estaba ubicado en la calle de Alcalá. Un lugar cómodo que con el menú degustación te evitabas elegir y pruebas todos los inventos de la cocina creativa de autor. El objetivo no era otro, que soltarle la lengua a Gloria y, para ese fin, nada mejor que una comida liviana acompañada de un buen vino.

Rafael con José al volante, pasaron a buscar a Gloria que esperaba en la puerta de su vivienda. Nunca cambió de morada, desde que llegó a Madrid. Pudo haberlo hecho, pues sus ingresos habían aumentado de manera considerable. Enviaba a su madre todos los meses dinero para que disfrutaran de cuanto ella pudo conseguir: libertad y trabajo. Quería a su madre y a sus medio hermanos; su padrastro la tenía sin cuidado, pero si se beneficiaba con sus remesas, pues no podía hacer nada al respecto. No era rencorosa, el hombre se había encontrado con ella sin poder evitarlo.

Crecer sin olvidar, era una necesidad en ella y por eso compartía.

Gloria quería que su familia pudiera vivir con ciertas comodidades y que sus hermanastros no sufrieran lo mismo que ella había padecido. Pretendía que estudiaran y se formaran, con el objetivo de que consiguieran buenos trabajos, evitando que se dedicaran a trabajar solo para llevar el pan a la mesa, sin más.

La joven lucía un vestido negro, escotado en su espalda casi hasta la cintura, sin mangas y con escote bote por delante. Zapatos de tacón del mismo color y un sobre rojo de cuero. Se peinó con raya al medio y su lacio cabello rubio llegaba a los hombros. Sin maquillaje que afease su rostro, aunque sí se puso un poco brillo de labios. Estaba delgada como siempre y su altura la hacía sentir bien. Vestía modesta pero con la elegancia innata que poseía, que la hacía lucir su cuerpo sin darse cuenta.

Rafael pensó que estaba bellísima. Tenía proporciones de modelo de pasarela. Sus ojos celestes, pestañas oscuras y espesas, hacía resaltar el color agua marina de sus dos esferas. De nuevo sintió ese vuelco en el estómago que no dejaba de asaltarlo cada vez que veía a la muchacha. Esa sonrisa lo traía por el camino de la amargura y a la vez de la esperanza.

Se bajó del auto para saludarla y abrirla la puerta cortés, Gloria subió al coche, por lo que Rafael dio la vuelta y se sentó a su lado. Conversaron de la linda noche y, cuando se quisieron dar

cuenta, ya estaban frente al lugar en el que cenarían. José los pasaría a buscar en cuanto le avisaran, fuera la hora que fuera.

Como Rafael era un cliente importante y asiduo al local, les dieron una mesa íntima. El lugar muy bonito que Gloria miró sin perder detalle. El suelo en blanco y negro era un encanto con elegancia por los cuatro costados.

Aprender modales, no le costó por ser muy observadora. Era una auténtica autodidacta. Así que tampoco se sintió muy fuera de lugar, a pesar del nivel que destilaba el restaurante al que Rafael la había invitado a cenar.

Luego de elegir el vino dejaron los platos a discreción del dueño que se acercó a saludarlos, prometiendo que lo que probarían sería especial.

-Dime Gloria, ¿qué te llevó a venir a Madrid siendo tan joven? -quiso saber Rafael.

-La pobreza y un futuro incierto así como deslucido. Vivía en casa de mi madre, con tres medio hermanos varones menores que yo. Su pareja, siempre me ignoró -comentó e hizo un silencio. Tragó para continuar sin demostrar lo afectada que estaba-. No sé quien es mi padre. Hice la escuela primaria completa. No la secundaria, pero estudié todos los años como si hubiera ido a clase, aunque sin certificado comprobatorio. Esta es mi corta historia antes de entrar a EFT -le explicó. Relatar su vida así de forma telegráfica hizo que se sintiera más cómoda, y se atrevió a darle un sorbo a su copa de vino-. ¿Y cómo hiciste para estar donde estás? ¿Te ha tocado una herencia?

-Sí y no -respondió Rafael, tomándose su tiempo para contestar con certezas-. Sí, he recibido de mis padres un anticipo de herencia con esta empresa puesta a mi nombre. Soy hijo único. Ellos tienen otra actividad, la industria farmacéutica. Viven en Ibiza. La empresa estaba prácticamente desarmada cuando la recibí. Lo que ves ahora es fruto de mi dedicación y trabajo constante. ¿Contenta con la respuesta?

-Sí y no. Sí, porque la considero real y no, porque no aclaras, dado que tienes algunos años más que yo, el motivo por el cual no estás casado -replicó Gloria.

-Fácil respuesta: porque aún no apareció la mujer para mí y no la estoy buscando -contestó Rafael con una sonrisa.

Gloria se quedó pensativa y algo extraño sintió en su pecho que alteró su ánimo. Tal vez esperaba otra respuesta como que para él fuera importante que ella hubiera entrado en su vida y que estaba buscando a esa mujer. Se dio cuenta que no tenía derecho a pensar en ello y menos deprimirse. Cambió enseguida de actitud.

-No entiendo que un hombre con tu apariencia, juventud y porvenir asegurado no haya conseguido enamorar a una mujer de tus mismas condiciones...

-La paridad, no es índice para el amor. Enamorarse es otra cosa. Lo entiendo como una suma de atracción sexual, afinidad en principios, objetivos, compartir alegrías y tristezas y el deseo presencial del otro de forma permanente. Los defectos también pueden ser parte de la sumatoria. El ser humano es indescifrable -comentó Rafael-. A veces mirando de afuera, no entiendes las evidencias de enamoramiento o amor entre dos personas disímiles. Estás midiendo con tu propia vara que no es la misma en ningún ser humano. Cada cual usa la propia y debe ser producto de genes, relaciones parentales, contexto en el que le ha tocado vivir. No hay una norma. Son supuestos y ni uno mismo puede saber el por qué de los suyos.

-Una clase de principios y deducciones, que me parecen válidos. Mejor no sigo con el tema y vayamos a nosotros, tomado como dos personas que tiran para el mismo lado en una empresa que

es tuya. Cuando empecé con mal pie, creí que mis hadas madrinas me habían abandonado. Pero no, no lo hicieron. Me diste una oportunidad de aprender y cada día que pasa, siento que puedo con todo. Que nada es un obstáculo que no pueda resolver. Es posible que el hecho de abandonar a mi madre y mis hermanos que son mi familia, fue una demostración de valor -enunció la joven con un dejo de melancolía, aunque también dando a entender que estaba segura de no haberse equivocado.

-¡Bien por ti, Gloria! Ese valor es arriesgarse a hacer aquello que es un desafío. Te produce temor por no conocer el camino ni su final e igual te arriesgas. Eres una mujer de estos tiempos que ha tomado el toro por las astas. Tomaste la decisión, libre de prejuicios y por puro instinto de conservación. Tu inteligencia sumada a la belleza natural que tienes, son dos valores muy importantes en una mujer y agradece haber nacido con ellas. -Rafael se detuvo unos instantes para agregar-. Yo tuve otros desafíos. Llevar mi emprendimiento a traspasar las fronteras de España y hoy transito los caminos del mundo, por aire, mar y tierra. Eso es fantástico. Si hay algunas fallas es porque abarcar tanto, a veces hace filtrar el agua por donde menos esperas. Pero estoy preparado para enfrentarlo todo.

-Lo dicho, al final es una importante conclusión. Saber por dónde comenzar a sanear lo que tu equipo descubra enfermo, es tarea que tú debes dirigir -sentenció la joven.

Gloria con esto preparaba el escenario de lo que pronto estallaría. Las expresiones de Rafael quitaban gravedad a la investigación. Él caminaba siempre un paso adelante.

-Gloria, conversar contigo es un placer, mirarte, también lo es.

-Gracias por tus halagos. Digo lo mismo.

Y así terminó esa cena, pero no la historia cuyos desenlaces se dan momento a momento.

Ambos quedaron más unidos que antes. Conversar lleva a eso, a estrechar vínculos. A veces, la comunicación personal es reemplazada por la tecnología, que también la permite siendo tan real y palpable, a pesar de hacerla a través de ondas electromagnéticas, que incorpora hasta las emociones.

Los sentimientos entre Rafael y Gloria están en estado de germinación. Una vez iniciado el proceso la naturaleza se sale con la suya. La planta nacerá.

Esa cena sirvió para que cada uno se sintiera más cómodo con el otro, si eso era posible. Rafael seguía sin querer ponerle nombre a esos sentimientos que estaban naciendo en su interior, para él no eran algo lógico porque no había querido nunca atarse a una mujer. La llegada a su vida de esa joven fue como un soplo de aire fresco, que había revolucionado toda su existencia. Por su parte, Gloria sintió que las mariposas revoloteaban con más fuerza en su estómago, porque él había sido muy galante con ella durante toda la noche. En ningún momento la hizo sentir fuera de lugar, sino que trató de que su cercanía fuera mayor.

Rafael una vez acomodado en su cama, piensa en Gloria y en su historia, sintiendo que debe agradecerle a José el haberla recogido en aquella carretera de Badajoz a Madrid hacía dos años, así como brindarle un puesto de trabajo en su empresa. Para él no tenía precio el corazón de ese hombre que más que su chófer, siempre había considerado su amigo, pues en los malos momentos siempre había estado presente y le había ayudado a levantarse.

Gloria, por su parte, piensa en Rafael y no quiere hacerse ilusiones vanas. En su pequeña habitación sobre el colchón y agarrada a la almohada como cuando era una niña, rememora los momentos vividos esa noche junto al hombre que le roba el sueño. Un hombre como él no se

fijaría nunca en una chica como ella. Los cuentos de princesas son solo eso, cuentos, la vida real dista mucho de lo que uno realmente quiere que pase. No obstante, seguiría trabajando como el primer día con más ahínco aún de ser posible, para seguir creciendo tanto en lo personal como en el trabajo.

## 7. La verdad



De los asientos contables resultó que un alto porcentaje de chóferes, estaban involucrados en las prácticas descubiertas.

Los proveedores en la reunión conjunta llevada a cabo en el salón de audiencias de la compañía, los delataron con nombres y apellidos, incluso señalándolos con dedo acusador. Esta inculpación la hacían a plena conciencia, alegando que fueron extorsionados con quitarles el trabajo de mecánicos o como proveedores de insumos y naftas.

La estimación de lo robado por los camioneros daba una escandalosa cifra.

Abogados acusadores y defensores, trataron de calmar sus propios ánimos y los segundos no tuvieron otro camino que reconocer ante la evidencia de las pruebas, que sus defendidos habían cometido fraude contra la empresa. No estaban dispuestos a renunciar a la indemnización, salvo que la empresa no iniciara acciones penales en su contra. En cuanto a los empresarios implicados, fueron testados de la lista de la compañía. Preparar papeles renunciando a la indemnización fue una obra maestra de los abogados de EFT. Nunca más tendrían contacto con esos estafadores. Nada les fue suficiente.

Terminada la reunión, Rafael tuvo un encuentro con José, que lo esperaba fuera para ver si necesitaba que lo acercara a algún lugar.

-José, aún permaneceré en las oficinas, sin embargo, antes quiero hablar contigo mientras tomamos un café en el primer piso.

Instalados en una mesa y ante un humeante *ristretto*, Rafael no perdió tiempo y preguntó:

-Dime la verdad, ¿quien empezó esta investigación y por qué lo hizo? -demandó Rafael.

-Señor, hay alguien dentro de la empresa que vela por usted y sus intereses y tienen un nombre: Gloria. Cuando escuchó hablar a Ramón acerca de los sobrepagos sin que detectaran su presencia, vino a mí en busca de personas leales dentro de la oficina contable. Primero le hablé a Roxana quien nos derivó al contador que realizó la investigación. Cómo, quiénes y qué debía ser investigado, se hizo en base a un diagrama realizado por ella. Está dotada para encontrar una aguja en un pajar. Todo lo hizo con sigilo, para que usted no interfiriera en sus planes y no se preocupara de antemano. Fue una ardua tarea y no seguros los resultados. Pero tuvo razón y gracias a ello, sus cuentas estarán equilibradas. Es un perro de presa -explicó el hombre.

-Esta comparación está demás. Entiendo lo que quieres decir, pero no te pases ni me vendas nada. Es una cuestión personal que debo arreglar con ella. Lo único que quería saber era el por qué y lo respondiste de entrada. Me pones mal cuando me llamas señor.

-Cuando estoy en las oficinas, me parece correcto tratarlo de usted. Nuestra amistad nada tiene que ver con cumplir ciertas formas -replicó José.

-Ya me estás molestando así que violín en bolsa y mira qué puedes hacer por la empresa cuando no conduces.

Terminada la conversación, Rafael tenía algunas cosas pendientes que resolver y fue en busca de



Gloria.

Antes de llegar a su oficina estaba convencido. La amaba. No era un enamoramiento. La forma de expresarlo le resultaría difícil, pues no hubo juego previo de seducción entre ellos. Ya no era capaz de seguir ignorando los sentimientos que esa joven despertaba en él. Cada mañana era un desasosiego hasta que la veía entrar por su puerta café en mano, y qué decir de la cena que compartieron juntos... una auténtica delicia. No podía dejar escapar la oportunidad que se le estaba presentando en bandeja de conseguir que una mujer inteligente como Gloria, pusiese sus ojos en él. No era algo que hubiera buscado, sino que nació y creció por su propio pie.

Sorprenderla con esa confesión de sus sentimientos, tal vez fuera una actitud apresurada. En edad le llevaba pocos años de diferencia, sin embargo, su madurez intelectual la hacía una mujer. No pensó en el sexo al hacer esa deducción. Podría ser virgen, aunque la edad en estos tiempos no era un índice a tener en cuenta. Ya era tarde para seguir analizando, pues estaban sus nudillos golpeando la puerta.

-¿Puede pasar un común mortal? -preguntó.

-Por la voz ya sé que no es común. Y sí, adelante -respondió la joven. Rafael se sentó frente a Gloria, que estaba ordenando unos papeles en el pequeño despacho que le habían asignado.

-No sé ni a qué he venido. Hasta verte lo sabía. Pero todas mis palabras no alcanzarán a expresar lo que quiere decir mi espíritu -comenzó el empresario.

-Rafael, desde que te conozco, sé que cuando quieres algo, sabes cómo hacerte entender.

-No en este caso. Alguna vez dije que no lo busco, lo cual es cierto, no obstante, no calculé que no es voluntario, es algo superior a uno y cuando se presenta lo hace sin pedir permiso, solo se siente -declaró. Y lo sentía con algo más que emoción, su sexo estaba más que exacerbado, estaba listo para todo.

-No estoy acostumbrada a verte dar tantas vueltas para decir lo que tenga que decir, por doloroso que sea escucharlo. ¿Acaso perdiste una de tus más preciadas cualidades, ser directo y preciso?

-Tírame un cable ¿o no te das cuenta me estoy ahogando?

-Si debo regresar a Badajoz por algún error que he cometido, te digo desde ya que de Madrid no me pienso ir. Lo máximo que podré hacer es una nota de presentación ante cualquier otra empresa que me considere eficiente -replicó la joven.

-Mi error fue pensar que tu poder de captación era más afinado. Veo que no. Pero soy obstinado y no me iré de aquí sin decir antes para qué vine. Capaz he dado demasiadas vueltas y tú, eres una inexperta en entender lo que quiere decir un hombre, más aún acudir en su ayuda -apuntó Rafael.

-No es vergüenza no entender, es simple incredulidad.

-Pues deja aparte tu falta de fe y escucha: Te amo. Sí, ya es un sentimiento imposible de esconder, aunque tampoco quiero hacerlo.

-Estoy sentada y no tengo dificultades auditivas. Lo primero impide que caiga desmayada y lo segundo me deja perpleja. Ahora me toca a mí alargar esta conversación de locos. Escuchar esas dos palabras de tu boca, es que mis hadas madrinas existen y están en este momento revoloteando sobre nosotros. Esperé esto por mucho tiempo sin permitirme siquiera imaginar que algún día pudiera concretarse. Estoy enamorada de ti hasta las trancas. Si enamoramiento y amor difieren, pues retiro el primero y solo queda amor, que es lo que siento por ti -manifestó Gloria con sonrojo.

-No más palabras y ven a mis brazos, que es el exacto lugar donde debes estar.

Ella se levantó de un brinco, cuando Rafael ya estaba parado junto a su sillón. La abrazó con la emoción de quien encuentra con quien quiere estar para siempre. Ella también lo hizo, con algo menos de fuerza por no estar entrenada, pero se pegó a él. Una fotografía tomada en ese momento sería insuficiente, solo un reflejo de imágenes, no de almas.

Rafael la besó donde encontró lugar sin agacharse, pues a pesar de que Gloria era alta no estaba a su altura y su boca se encontraba más allá de su coronilla. Habría tiempo para todo. Disfrutar el helado de a poco es puro placer. Y así pensaba hacerlo Rafael, sin prisa pero sin pausa, a pequeños bocados.

## 8. Preguntas



Que Rafael la amara era para Gloria algo impensable. Cómo un hombre de su nivel se había manifestado con todas las letras, no era capaz de entenderlo. Debía encontrar la respuesta con su propio razonamiento.

Hay miles de novelas y cuentos infantiles que hablan de príncipes y cenicientas. Ellos encajaban en esa categoría literaria. No buscó ese romance y que le llegara así, hizo que se sintiera agradecida. Gloria no es religiosa, pero sí tiene un sentido de religiosidad personal. Estima que el Supremo mora en cada persona. Sin Él, queda el hombre sin sustento espiritual. La verdad aún no ha sido develada. Y sin la verdad del por qué y el cómo del Universo, el ser humano siempre tendrá un vacío insoportable que solo puede llenar algo Superior que le dé esperanzas de supervivencia, algo que es un instinto primario. Al nacer, el hombre necesita protección y cuidado. Si no los tiene, su futuro es incierto. Socorrerlo, es obra de alguien o de algo, se llame suerte, destino, salvación Divina... Lo importante es tener la certeza de que siempre hay una salida. De lo contrario vivir sería un infierno.

Y Gloria con esa declaración de amor, que le parecía imposible recibir alguna vez de la persona elegida por ella, era feliz. Aceptó la realidad, lo que le llevó a otro pensamiento mucho más profundo que tenía dentro de ella. ¿Quién era su padre?

El amor despertó su inquietud, sin embargo, mientras su madre no hablara, no tenía posibilidad de saberlo. Tal vez una visita a su casa en este momento era necesaria para ambas. Habló con Rafael y le explicó su decisión, este le ofreció que la llevara José en un ida y vuelta.

Partirían después del mediodía, luego de que ella comprara regalos para todos. Tiempo demasiado justo para lo que tenía pensado.

Con todas las bolsas, incluyendo la de su padrastro, José y ella emprendieron viaje.

La despedida de Rafael fue tierna y sensual. Se sintió querida.

Llegar a casa de Lola Serrano fue una fiesta para todos, incluido José.

Sus hermanos Javier de once, Gonzalo de nueve y Néstor de siete, la recibieron con emocionados abrazos, su padrastro fue de la partida. No era un mal hombre y sí un buen padre para sus hijos. Ella no tuvo esa suerte.

Su madre, la recibió con lágrimas y caricias. Cuando José trajo del automóvil los presentes, todos quedaron admirados. Tuvo en cuenta el interés y necesidad de cada uno.

Lola preparó un tentempié con rapidez y ganas. Gloria colaboró en lo que pudo y José, mientras jugaba con al ajedrez con Javier, conversaba con Teodoro, la pareja de Lola.

Gloria le contó a su madre lo bien que estaba en su trabajo, la importancia de la empresa a la que pertenecía, su incipiente romance que quedó en pausa con este viaje y que, en resumen, estaba feliz. Lola le pidió disculpas por lo que no hizo por ella y trataba ahora de enmendar sus errores con sus medio hermanos. Gloria entendió sus porqués.

-¿Por qué nunca me dijiste nada de mi padre a pesar de mi insistencia? ¿Es un delincuente, tuvo una enfermedad terminal, un beodo incurable? -preguntó Gloria después de un rato.

-Nada de eso Gloria, al contrario. Es un hombre de bien con el que formé pareja y tú fuiste concebida con amor. Muy jóvenes como para defenderlo de la oposición férrea de sus padres. Iñaki vino aquí a instalar una sucursal de la empresa automotriz de su familia y nos enamoramos. Lo supieron y vinieron en su busca. No pudimos hacer nada, se lo llevaron. La familia Carranza es muy importante y son de Vitoria, en el País Vasco. Meses después de su marcha supe que estaba embarazada de ti, de él solo me quedaría el fruto de nuestro amor. Nunca quise lo supieras. Si lo encontrabas, temí sufrieras el mismo desprecio. No sabes cuánto puede doler la desvalorización de que eres objeto y la injusticia que cometen otros contigo sin poder defenderte -le explicó Lola entre lágrimas.

La muchacha no pudo menos que abrazar a su madre y pudieron llorar juntas por el amor perdido por ambas. Sin embargo, toda la información que le había dado, aunque mucha en poco tiempo, no se borraría de la mente de Gloria.

Luego de la cena José y Gloria prefirieron irse, aunque Lola insistía en que se quedaran para descansar. Con suerte, en menos de cuatro horas estarían en Madrid si el tráfico lo permitía. La despedida fue fácil. Gloria prometió volver pronto o llevarlos a Madrid con ella en algún momento. Sabía que no era una promesa vacía, porque sentía en su pecho que necesitaba a su familia cerca, a pesar de haber salido huyendo de allí con la mayoría de edad recién cumplida.

## 9. Insomnio



Rafael estaba en su casa esperando la llegada de Gloria. No tuvo en cuenta la hora, era casi medianoche y aún no habían regresado de ver a la familia de la joven. Por un lado estaba tranquilo porque sabía que José, su amigo y hombre de confianza, velaría por su seguridad, pero por otro, temía que de golpe ella se quisiera quedar en Badajoz, por algún extraño motivo. No quería tentar a la suerte, pero tampoco deseaba quedarse sin saber qué ocurría.

Al rato recibió una llamada de José informándole que Gloria estaba entrando en su casa, por decisión propia. No había querido ir a la suya, por no molestar, aunque él había insistido la joven decidió que mejor regresar a su domicilio. Aquello le frustró y mucho a Rafael, pues él tenía otros planes en mente, unos que incluían a Gloria en su casa, y para ser más exactos en su cama si ella quería. Así que decidió llamarla por teléfono, necesitaba escuchar su voz y ver si todo estaba bien entre ellos, no es que fuera una persona desconfiada ni tuviera inseguridades, solo quería saber.

-¿Sí? ¿Quién llama? -contestó al otro lado la joven. Su voz denotaba cansancio y algo más, una que Rafael no supo descifrar.

-Hola hermosa, ¿ya no me reconoces? Creí que vendrías a mi casa para hacerme partícipe del encuentro con tu familia, pero me comentó José que habías preferido irte a la tuya -le comentó en tono distendido.

-Perdona Rafael, estoy demasiado conmovida y deseo rumiar sola la información que recibí de mi madre. Nada tiene que ver contigo. Mi amor por ti es inamovible y si se mueve es tan solo para crecer -respondió Gloria.

-¿Qué pasó? ¿Algo que deba saber? -se interesó entonces Rafael, preocupado por las palabras de la joven. Sabía que no había sido buena idea dejarla ir sola a ver a su familia, pero no quiso insistir para no parecer pesado.

-Quiero identificar a mi padre con su nombre y apellidos, además de saber de su familia. Es remover una historia que recién conozco y tal vez deba dejar que sea eso, solo una historia, sin embargo algo dentro de mí me insta a conocer mis orígenes. Necesito de ti, siempre, eso no lo dudes nunca. Pero no es por necesidad que te amo, es por que eres la persona con la que quiero compartirlo todo y en este momento no puedo, hasta no entender en qué me afecta el silencio que padecí y recién hoy, me ha sido revelado. Creo que esta noche mientras no duerma, toda la película de mi madre y el amor de su vida pasará por mi mente, aunque no pueda verla con claridad. Es imaginación pura la que deberé emplear para configurarla. Una cosa es segura, Lola dice que soy su vivo retrato -le explicó Gloria.

-Si es así, yo me involucraré en la medida en que me dejes hacerlo. Creo que será sanador para todos que cada cual arme su rompecabezas. No es bueno para nadie permanecer en la ignorancia. No tienes certezas de que él sepa o no de tu existencia. Lo hablaremos mañana en la cena que tendremos en mi casa, que desde ya es la tuya también -afirmó rotundo Rafael, tratando de

transmitirle confianza y apoyo con esas palabras.

-Eres la persona más dulce que existe y lo sabes. Cuento contigo para todo Dulces sueños Rafael y desearía que yo fuera parte de ellos -acotó Gloria con picardía.

-Con tu imagen y mi libido, trataré de conciliar el sueño. -Pilló el descaro de Gloria y eso lo excitó más, pero era hora de vencer los instintos carnales, pues demasiadas emociones fuertes había tenido esa muchacha, como para hacerle partícipe de sus deseos. Esos se quedarían guardados hasta otro momento más propicio, en el que se los daría a conocer.

Gloria esa noche fue incapaz de conciliar el sueño. Se removía en la cama de un lado hacia el otro, sin conseguir caer en los brazos de Morfeo. Imaginó la tragedia de esos dos jóvenes, separados a la fuerza por los prejuicios de sus abuelos paternos, indignos de llamarse seres humanos. El corazón no entiende de razones, ni de clases sociales, solo sabe amar y sentirse amado. De eso les privaron a su padre y a su madre, jamás pensó que en el mundo pudiera existir gente capaz de anteponer sus prejuicios a la felicidad de sus hijos.

El odio que nunca sintió por nada ni por nadie hasta ese día, parecía aflorar ahora que sabía la verdad. Trataría de erradicarlo para que no se volviera contra ella como un búmeran.

Saber la historia de sus padres la llevó a imaginarse la suya con Rafael, no sabía si podía compararlas pero lo cierto es que parecía que volvía a repetirse el patrón, solo cabía esperar que en los tiempos que corrían ahora, mucho más modernos que los de entonces, ellos sí tuvieran voz y voto, que la familia no se inmiscuyera y les dejara libres, para ver dónde iba esa relación que recién comenzaba.

## 10. Interludio de iniciación



Al día siguiente, Rafael empezó a diseñar los viajes que debía realizar para visitar los depósitos y algunos clientes en España. Era preciso que se pusiese en marcha porque había demorado la salida y no le quedaba más remedio que viajar.

Empezaría por Galicia, Euskadi y Cataluña, después vería... Por primera vez iría acompañado. Le entusiasmaba viajar con Gloria a lugares diferentes, que seguramente no conocía. Le ayudaría a encontrar a su padre y tenía una corazonada que guardaría para sí. Una cosa llevó a la otra, y cuando se quiso dar cuenta había elaborado todo un plan de viaje que ni queriendo podía ser mejor.

Decidió que esa noche, Gloria sería suya en todo el sentido de la palabra. No podía dejar de pensar en la rapidez con la que sus sentimientos habían aflorado. Necesitaba protegerla de todos y de todo, ser el hombro en el que ella se apoyara, puesto que ya había sufrido mucho en su corta vida.

Carola y Francisco, sus ayudantes en la casa, dejaron todo pronto para la cena fría y se fueron a su casa con la labor hecha para dejarles mayor intimidad. José, por su parte, fue a buscar a quien consideraba su ahijada y la llevó antes de la hora de la cena.

Gloria estaba despampanante. Lucía un mini vestido azul marino, sandalias de taco fino del mismo color, sin medias y las uñas de los pies pintadas de rojo. El escote de su vestido, esta vez era abierto adelante casi hasta la cintura. Como su busto era pequeño y firme quedaba perfectamente tapado por la poca tela, pero de costado algo podía verse. Pocas mujeres pueden usar este diseño tan complejo.

Debajo de la pollera no se veía marca alguna de ropa interior. Ese detalle que percibió Rafael lo puso en estado de alerta máxima, con una incomodidad evidente en su apretado jean negro, que acompañaba con una remera del mismo color y un cinturón de cuero tostado al igual que sus mocasines sin medias. Ambos formaban una pareja de pasarela.

Nada más verse y lejos de los ojos indiscretos, se abrazaron como enredaderas a una red. No quedaba espacio entre ellos, eran un solo bloque de materia moldeable, cálido, ardiente y lujurioso.

Rafael se sorprendió de la actitud desinhibida de Gloria. Era puro instinto contenido y puesto a prueba. Puso todo su valor para apartarse de ella, cuando su cuerpo pedía otra cosa. No quería adelantarse, quería disfrutar de un juego natural de seducción. Espontáneo y genuino. Con voz ronca le dijo que pasarían al salón para estar más cómodos, que era dónde estaba dispuesta la cena.

Gloria se sorprendió de la calidez que desprendía la vivienda, al ser un hombre soltero, por lo que Rafael le aclaró que toda la casa había sido diseñada y arreglada por un equipo de decoradores, que captaron a la perfección las ideas que él les había dado.

Una preciosa mesa de madera color caoba presidía el salón, adornada por un precioso jarrón con flores frescas. El servicio había dispuesto dos cubiertos con una selección de canapés y platos

fríos, listos para tomar. Una botella de vino con su decantador al lado, estaba lista y preparada para ser degustada.

La joven no daba crédito a lo que veía, pues todo estaba preparado con la más exquisita de las elegancias, aunque a la vez se sentía como en casa. Estar con Rafael era un sueño del que no quería despertar, porque le daba miedo enfrentarse a una realidad diferente.

-Gloria, ¿te apetece una copa de vino? He pensado que una cena informal, nos ayudaría a relajarnos. Podemos tomarla en el sofá, frente a la chimenea, mientras hablamos de cosas sin importancia.

-Sí, me parece una buena idea Rafael.

Sin decir ni una sola palabra más, Rafael cogió de la mano a Gloria para acercarse juntos hasta el sofá, donde la depositó con mimo y premura, al tiempo que le daba un fugaz beso en los labios, para no demorarse y traer las copas de vino. A la joven le supo a poco ese roce, porque tenía un fuego creciendo en su interior que no sabía cómo apagar. Cada vez que miraba a Rafael le parecía que estaba más guapo, más sexi, más... más todo. No había conocido ningún varón que le llamara tanto la atención y despertara en ella ese nerviosismo que le descontrolaba la lengua y las neuronas.

Rafael, por su parte, se sentía como un jovencito inexperto en su primera cita. Notaba que la atracción entre ambos era brutal, pero no quería adelantar los acontecimientos, porque no sabía si Gloria tenía experiencia, aunque suponía que no mucha, por todo lo que ella le había contado de su vida.

Se acomodó junto a ella en el sofá, rozando sus bien torneadas piernas como al descuido, provocando en Gloria que sintiera más calor del que jamás había notado en pleno verano en Badajoz. Era como un volcán ardiente. Rafael empezó una conversación intrascendente, hablando del viaje que realizarían, cómo lo harían y dónde se alojarían. Quería tranquilizar a la joven, aunque por dentro bullía de excitación observándola a la luz de las llamas de la chimenea, que había encendido para dotar a la habitación de mayor calidez.

-Gloria, ¿te apetece comer algo? -le preguntó Rafael, cuando llevaban media copa de vino.

-Solo a ti -contestó ella atrevida.

Con esta respuesta el empresario no dudó en tomarla en sus brazos y llevarla a su dormitorio que estaba situado en la planta superior del ático dúplex. Mientras subía los peldaños le susurraba palabras tiernas con los labios sobre su cuello. Le pedía que le indicara cuándo debía parar. Ella asintió con un movimiento de su cabeza apoyada contra los músculos marcados de su pecho. Sabía que donde fuera a depositarla, se encontraría con esa masa muscular tan varonil y excitante. No lo detendría, no por curiosidad sino por necesidad de sus hormonas cada vez más agitadas. Si así empezaba el sexo, seguir experimentando sería enloquecer.

Y enloqueció cuando ya acostada, él quitó sus sandalias con lentitud y cuidado y aún de pie, comenzó a desvestirse despacio, desabrochó primero la hebilla de su cinturón y siguió sacando su camiseta metiendo sus manos para quitarla desde abajo, elevarla hasta su cabeza y tirarla al piso. Ella se deleitaba con cada movimiento de Rafael. Con solo mirarlo, pudo entender qué esperar del sexo. Él siguió bajando el cierre del pantalón para deslizarlo por sus caderas y piernas, etapa aún más sugestiva. En eslip negro vio sus muslos musculosos, sus piernas bien torneadas y una tabla



que empezaba bajo su pecho y se perdía bajo la cintura del calzoncillo. Ahí ya le sorprendió un volumen oculto que por su tamaño en cualquier momento podría aparecer de alguna manera sobrepasando los límites de esa prenda interior.

No le importó que él viera sus ojos de asombro o la agitación de su pecho. Nada le dio vergüenza ni temor. Estaba ante un hombre muy atractivo, física e intelectualmente. La segunda parte que era su intelecto ya conocía, no así su físico deslumbrante casi sin cubrir.

Gloria dejó todo en manos de Rafael, pues ella no sabría por dónde empezar a saborear esa golosina. Ya vendría el tiempo en que sería parte activa. Ahora debía gozar de las primeras clases de enseñanza erótica, que ya la habían puesto cachonda.

Rafael empezó con un beso sobre sus húmedos labios, lento como una degustación previa. El contacto era caliente y suave. Siguió con la piel de su pecho libre hasta la cintura y con su mano izquierda fue levantando de a poco la falda de su vestido. No era una prenda cómoda para ninguno, entonces de un solo movimiento la levantó hasta sentarla y por sus hombros bajó la parte superior de su vestido azul. El resto fue enrollado fácilmente por sus expertas manos que lo quitaron totalmente de su cuerpo y terminó en el piso, luego de ser agitado como una bandera al viento. Solo quedaba su tanga roja que conjuntaba con las uñas de sus pies.

Para Rafael la tanga, fue una simpleza tomarla de ambos costados y de un tirón hacerla desaparecer. Ahora estaban en desigualdad. Ella desnuda y él con su eslip contenedor. Era evidente que no se lo quitaría aún. El muy pillo esperaba no asustarla.

No en vano, ella que era autodidacta, sabía de todo y a fondo. Pero una cosa es saber y otra ser parte.

-Verte así es mejor de lo que pude imaginar. No sé si debo preguntar si lo has hecho alguna vez - le susurró al oído Rafael, con la voz ronca de deseo.

-Nunca. ¿Es un problema para ti? -preguntó Gloria en un tono atrevido.

-El único que me provoca es tener cuidado para hacer que tu primera vez, sea inolvidable. Para mí, contigo es la primera vez y como lo que siento es amor no solo pasión, conocerás la diferencia -afirmó rotundo y mimoso.

-Este cosquilleo excitante en mi oreja, me hace vibrar y aún no hemos empezado. Seré una doncella, sin embargo estoy preparada emocionalmente y mi cuerpo lo pide a gritos. No me asusta la desfloración si es contigo -declaró Gloria.

Las palabras sobraban. Rafael como guía, inició el camino al paraíso.

Satisfechos sí, por poco tiempo. El deseo desatado entre ellos en forma de lujuria, pasión, sincronía, hormonas sexuales femeninas y masculinas en funcionamiento pleno, el instinto de preservación de la especie y todo el amor que siente el uno por el otro, hizo el cóctel perfecto para la estabilidad de la relación. Y lo entendieron como seres emocionales y cerebrales, en una conjunción salvadora.

\*\*\*

Después de aquella noche, Rafael decidió que era urgente que Gloria se mudara a su casa. Vivir separados ya no lo soportaría después de todo lo que habían compartido. Ese sentimiento de protección que jamás había sentido por nadie en el mundo, conseguía que se volviera impaciente y le atenazaran los nervios. La intimidad que compartieron debía tener continuidad. Para él, Gloria no era una relación de una sola noche, quería algo más que compartir cama. Necesitaba sentirla a su lado y descubrir con ella que todo aquello que sentía era algo más que puro capricho.

-Gloria, si pudieras luego del desayuno o del almuerzo, querría que José te ayudara con el traslado de tu ropa y tus enseres aquí. Compartir esta casa, que ahora es también tuya, es inevitable. No te dejaré pensarlo, ni tienes escapatoria -sentenció Rafael.

-¿Por qué piensas que no aceptaría? Lo deseo igual que tú. ¿Crees que pienso que la convivencia puede ponernos a prueba?

-Al contrario, para mí siempre serás la suma de tus virtudes y defectos. Conocerlos a fondo no es una prueba, es una necesidad. Intuyo que piensas igual -afirmó tajante.

-No tengo dudas. Si las hubiera tenido lo que pasó anoche no hubiera ocurrido. Todo fue más que voluntario, necesario. Un sueño que no creí posible se hiciera realidad y fue tan real, que aún siento cada una de tus caricias. Una mujer debe elegir a quién entregar su virginidad y fuiste el elegido desde que tuve tu imagen frente a mí. Una chica sin futuro y con la valentía propia de la inconciencia adolescente, pudo cambiarlo solo con honestidad y me diste la posibilidad -declaró Gloria.

-¿Entonces? ¿Será que te vienes hoy mismo conmigo? -inquirió Rafael.

-Presenté mi renuncia aun cuando tenía en mi cartera lo suficiente para sobrevivir tres días. Por eso Rafael Moreno Ruiz, debes entender que no daré marcha atrás de ninguna forma, aún cuando te arrepientas del ofrecimiento. No tuve una vida fácil y eso hace me hace fuerte. Antes de que te des cuenta estaré instalada y por supuesto en tu dormitorio. Ve haciendo lugar en tus placares y en el baño para poner mis cosas -comentó con gracia, y se tiró a sus brazos antes de que tuviera tiempo de cerrar los ojos desorbitados. Igual se veía hermoso.

-La inteligencia que te sobra es un atributo más para enamorarme. Y ahora chiquilla, ya es hora de mirar cómo te acomodas, así podré sabré cuán invasora puedes llegar a ser -replicó divertido Rafael.

-Ve haciendo mucho sitio, que desde ya te digo que me va a faltar espacio -acotó Gloria con una sonrisa, al tiempo que le daba un tierno beso en los labios.

Rafael sonrió ante semejante respuesta, pues sabía que Gloria era una chica de muchos recursos, pero que no invertía sus ahorros en nada superfluo, al contrario, tenía tan solo aquello que realmente necesitaba.

Pensó que ese paso era el que debía dar, necesitaba tenerla a su lado todos los días, despertar con ella cada mañana y tenerla entre sus brazos cada noche. Ese sentimiento se había arraigado en su corazón y en su pecho, y de ahí ya no lo movería ni el terremoto más grande del mundo. Gloria había conseguido llegar hasta lo más profundo de su ser con tan solo su presencia, su honestidad y su preciosa sonrisa. Creyó que no podía ser más feliz, porque la mujer de la que se había enamorado no solo era preciosa, sino que también era inteligente, cariñosa y le plantaba cara a la vida como nadie.

## 11. El viaje y los negocios



Entrar con la ropa a casa de Rafael fue un juego de niños. Todo era tan ordenado que no existió dificultad de encontrar lugar, que lo había de sobra.

En breve tiempo ya estaba instalada y feliz. Ver su ropa y sus productos de higiene personal, compartiendo espacio, le produjo una sensación de ascensor en descenso, o lo que es lo mismo: un vuelco en el estómago. Son las pequeñas cosas que te inundan de placer y fantasías. No podría decir "con tan poco puede conformarse una persona", pues no era el caso. Estaba unida sin intencionalidad, a un hombre que gozaba de una posición económica más que brillante. Nunca la puso en valor. El amor se da sin que hagas una lista de motivaciones. Si con inteligencia y trabajo alguien ha llegado lejos, lo que en realidad te enamora además de su atractivo físico, es su intelecto y capacidad para hacer realidad sus ideales. Y eso requiere trabajo. Todas virtudes que forman parte de la esencia de Rafael. Es un ser digno de ser amado y ella lo ama por lo que es, no por lo que tiene.

Luego de tomar posesión, con una sonrisa fue en busca de su pareja. Estaba en su escritorio mirando un mapa de España.

-Bienvenida a tu casa. Espero me hayas dejado lugar libre.

-No seas tonto. Mis pertenencias son tan pocas que ni las notarás.

-Tu presencia se percibe con todos los sentidos. Algunos más que otros, según las circunstancias...

-¿Qué estudias tanto que no conozcas de memoria? -preguntó haciendo un mohín de desconcierto.

-Ideo el itinerario más bonito de trabajo que debo realizar en tu compañía, no quiero dejar nada al azar, y tampoco quiero olvidarme de nada -comentó Rafael mirándola a los ojos.

-¿Eso por qué? -indagó curiosa Gloria.

-Primero, eres mi mujer y segundo, una pieza fundamental en la empresa. Para que todo sea más coordinado empezaremos por Galicia, La Coruña más precisamente, seguiremos a Euskadi y luego a Cataluña. Lo haremos en auto o si prefieres en avión hasta el primer punto y seguiremos por ruta. Mientras sea contigo, me da lo mismo por cualquier medio -declaró, al tiempo que la atrajo hacia sí y le demostró con su aproximación física, lo que conseguía su solo contacto. Gloria sentada sobre sus piernas sintió la realidad de su virilidad y con equilibrio evitaron el derrumbe del sillón de ejecutivo que contenía a los dos.

-No tengo objeciones. Tu mente ordenada elige siempre el mejor camino. En cuanto al medio me da igual, verte manejar en el asiento de acompañante o en el asiento de atrás, pero contigo en un mismo espacio contenedor, o volar a tu lado aún de copiloto. Todo me encanta -manifestó juguetona.

-Si es así, prepara tu bolso pues nos vamos mañana. Ya tendré reservados los hoteles. Si necesitamos custodia, lo decidirá el personal de seguridad. Solos, tendrá una connotación más íntima, que no será un problema de cualquier manera. Contigo se me ocurren mil variantes.

Considero que ahora es momento de ejercitarnos -aseguró pícaro.

Y dejando el mapa se puso de pie, abrazó a Gloria y sobre el sillón de tres cuerpos inició un juego voluptuoso. El estar vestidos, marcaba una diferencia no menos excitante y les hizo llegar al paroxismo amoroso.

Rafael resolvió usar el avión a Galicia. Allí debía visitar un nuevo cliente de la industria farmacéutica, empresa líder, con asiento en la Coruña. Sus equipos de preservación de medicamentos en los contenedores de su empresa eran los más indicados para ello. No sería una tarea fácil. Su testarudez, reconocida por varios amigos de la industria debería vencerla de alguna manera. Ya vería. La industria farmacéutica, en el mundo, no está bien vista ni siquiera por los médicos que intervienen, con la salvedad de sus padres muy meticulosos al momento de elegir lo indispensable para preservar o curar. Mejor no opinar. Si el ser humano vive más tiempo que en siglos pasados, será por las nuevas tecnologías aplicadas a la medicina o es un espejismo y se carecen de datos ciertos para hacer comparaciones. No era momento de hacer historia. El caso concreto es conquistar este cliente para que transporte sus productos con nuestra compañía.

-El viaje en su avión, perfecto y con Gloria a su lado más aún. La veía ya en postura de ejecutiva, que le encantaba. Ella creía que era indetectable, pero él la conocía bien.

Después de hacer su entrada al hotel y disfrutar de la magnífica suite con vistas al océano Atlántico, tenían que apurarse pues la entrevista con el empresario era inminente y no tenía tiempo para nada. En auto con chofer, fueron a la residencia de Castillo. A su edad, estaba más tiempo en su casa que en la empresa, pero no perdía detalle de todo lo que ocurría dentro de ella.

Era realmente una casa señorial, antigua, pero cuidada al extremo.

Los recibió con ropa informal y buen talante.

Nos presentamos como Gloria Serrano y Rafael Moreno Ruiz. Nos sorprendió al decir.

-Mi nombre es Pedro y espero así me llamen. Yo haré lo mismo con ustedes. Gloria, ¿eres ejecutiva de la empresa o solo acompañas a Rafael, vaya yo saber en calidad de qué?

-Perdón Pedro ¿No te parece esta pregunta un tanto descortés además de no tener nada que ver con el objeto de nuestra visita?

-Para nada -dijo Pedro con soltura y descaro- los años que les llevo me dan ventaja y esta pregunta a tan bella mujer y tan joven, me ha salido espontánea.

-Pedro, soy mujer y según usted, bella, pero también soy inteligente y preparada para ser ejecutiva de la EFT. Hemos venido a celebrar un acuerdo, no a una reunión social, por lo que tendremos que ir a lo que interesa a ambas partes. En el transporte, sus productos farmacéuticos serán tratados por nuestra empresa, -palabras que les salieron sin pensarlas- como valiosas joyas, desde el lugar del depósito hasta la entrega en tiempo y al mejor precio de plaza. Nuestras prestaciones se pagan por su justo valor, como para que no incida en forma desproporcionada en el precio de sus productos, teniendo en cuenta la calidad de nuestros servicios que no desmerecen la calidad de los suyos.

Rafael quería escapar, esconderse detrás de algún cortinado o ser Aladino. Permaneció callado en espera de la respuesta de Castillo que no tardó en llegar. Sin que nadie lo viera cruzó los dedos.

-¡Ah bueno! Gloria sabe cómo tratar a un hombre difícil como yo, según opinión de los que me conocen. Lo reprochable es...-no pudo seguir con el redondeo de su frase pues fue interrumpido por Rafael.

-Si piensa decir algo inoportuno, será la hora de despedirnos y agradecer nos haya recibido en su

casa -aclaró Rafael en tono mesurado para no agravar ni incitar a cualquier exabrupto por parte de su cliente.

-Joven, adelantarse a dar respuesta sin escuchar antes lo que estaba por decir, es propio de quien defiende a la mujer que ama. Por eso seguiré con lo que traté de decir antes de su interrupción: Lo reprochable es que no se ha permitido la señorita respirar en su alocución. Es una costumbre actual de los jóvenes de imprimir velocidad para conseguir objetivos. Calma es lo primero que se requiere para concretar buenos negocios. No necesito agregar una sola palabra para que EFT sea la prestadora del servicio de transporte de mis productos a todos los lugares del mundo. Si hubieras dominado la ansiedad, el resultado sería el mismo. Ahora los elogios para Gloria: eres brillante al igual que Rafael a quien conozco por sus referencias intachables. Y el amor entre ustedes se desprende de solo ver cómo se miran- y Pedro extiende su mano hacia Rafael para sellar el trato y con sus dos manos toma las de ella y agrega- me gustaría haber sido tu padre.

Gloria le da un abrazo mientras sus ojos están húmedos y brillantes por las lágrimas que contiene.

Rafael está conmocionado. Este hombre es pura intuición, lo que explica el triunfo de su industria.

Quedan para el día siguiente en la sede administrativa de la empresa para firmar todos los papeles.

## 12. Sexo versus amor



Salieron tomados de la mano y luego pasaron a entrelazar sus brazos por la cintura. No hacían falta palabras. La Coruña es hermosa y lo conseguido era puro mérito de Gloria. Así sin título universitario, se metía a todos en el bolsillo. Cuando argumentas con convicciones razonables, todos entienden y aunque crees que la velocidad y el énfasis puesto en ellas lo están arruinando todo, es que no y todo se transforma. El interlocutor queda por un momento indefenso y falto de respuesta. La batalla está ganada. Era un ser increíble y mi compañera de ruta. Ya me estaba contagiando la idea de sus hadas madrinas. Hoy celebrarían el día caminando por esta hermosa ciudad capital de la provincia que en gallego es A Coruña tan al Norte y al Oeste, de la hermosa España. La comida ha pasado a ser secundaria. La prioridad la ganó el sexo y del bueno. Significa que Gloria como en todo, es una alumna superior. Pronto pasará a ser instructora. Desinhibida en sentido literal. Eso potencia la experiencia de Rafael y los lleva a cumbres de altura insospechada. Las disfrutaron antes, durante y después. No podría vivir sin esa magia ahora conocida en plenitud.

Tantos años de práctica que le sirvieron de experiencia y no se pueden negar, no son comparables. Ni siquiera el noviazgo, muy breve, que llevó esa etiqueta y tuvo con Amanda. Solo fue una situación fruto de la lógica y la necesidad de probar. De amiga de la universidad, llegó a ser pareja con la aprobación parental de ambos. De un fluir de buenas ondas y aceptaciones pasó al enamoramiento con sexo, del que no tuvieron queja. Faltó poco para pasar a las formalidades obvias. Pero el engaño es el primer síntoma de que el vínculo no es definitivo. Las mujeres acechan al varón cuando está en pareja, como la necesidad de competir por algo que creen suyo y lo han dejado perder o es simple envidia, vaya a saber por qué motivos. Y sin razonar o porque los sentimientos no son tan fuertes ni adecuados para corresponder al nombre de pareja, la necesidad de variar por saber qué cosas nuevas encuentras bajo el sol, te llevan a ser infiel. Ese engaño sirvió para romper el noviazgo y esos momentos mientras suceden, no son agradables.

A partir de esa experiencia fue el nunca más de Rafael a una relación casi formal. Si al cambiar no arrastras a alguien que llevas atado por lo que sea, puedes usar esa libertad como te plazca y es

lo que él hizo. Pasarla bien con reglas previas y claras y si alguien sale lastimado, es porque no estaba lo suficientemente maduro para tomar el riesgo y el riesgo implica ganar o perder y el perder en general no se tiene en cuenta cuando uno se lanza a la aventura. Involucrarse sentimental o sexualmente, es un cara o seca. Cuando empiezas no sabes cómo ni donde termina. La esperanza es lo último que se pierde y cuando se pierde duele y cómo.

Estos pensamientos, solo fueron eso y los dejó pasar, pues con Gloria presente no hay tiempo para nada. Esos recuerdos igual dejan su estela y a veces un sabor amargo. El cerebro humano es insondable y siempre intenta dar lo mejor para su portador. Lo mejor, a veces no es tal y las personas quedan fijadas a una duda permanente que resta a la necesidad innata por sentirse bien. La próxima parada del viaje, sería Vitoria una bonita ciudad de Euskadi.

Y se durmieron exhaustos.

\*\*\*

Rumbo a Vitoria tomaron el camino de la costa que bordea el golfo de Vizcaya. Cinco horas y media de viaje. Al salir, gloria empezó a dormir. En el asiento trasero, apoyó su cabeza en el hombro de Rafael. Hasta que el paisaje de la costa fue digno de verse. Con un beso en su coronilla la despertó, Con pereza abrió los ojos que ya no pudo cerrar. El azul del mar, el verde de los islotes y el dorado de algunas playas, un espectáculo digno de mirar. Salir de la ruta por Bilbao hasta Vitoria y ver los prados y elevaciones armónicas, otro paisaje para Gloria también inédito que pudo apreciar. Llegar al hotel fue fácil. Era precioso y la suite espectacular. Viajar con Rafael, era un descanso, permanente, salvo cuando disfrutaban de su intimidad, pero entonces ¡Viva el ajetreo!

La prioridad de Rafael era visitar la fábrica española más importante de camiones. Primero en su planta y luego tendrían el encuentro con su dueño. Rafael como cliente, solo aceptaba la atención personal del dueño de la compañía.

La planta era un laboratorio. Limpieza, orden y trabajo continuo y silencioso de máquinas y operarios. Todo perfecto y enorme. La energía eléctrica era utilizada en reemplazo de combustible, para quienes quisieran optar por esta energía como impulsora. Gloria no conocía el nombre del titular de la fábrica, aunque sí su marca: LAM. Una sigla difícil de descifrar.

El edificio de administrativo de la fábrica en pleno centro de Vitoria, brillaba por su diseño de cristal y acero. Luego de anunciarse, los acompañaron hasta las oficinas del presidente y dueño de la compañía. En salón inabarcable en una sola mirada, un señor se levantó de su sillón ejecutivo a recibirlos. Extendió su mano para saludar primero a Gloria y luego a Rafael.

Gloria mientras se acercaba sintió un escalofrío. Era muy alto, delgado y elegante y su sonrisa adornaba aún más su bello rostro. Al estrechar su mano y mirar sus ojos tan cercanos, sintió sus piernas aflojarse, hasta perder el conocimiento. Al no poder sostenerla, el hombre se agachó presuroso en su ayuda pero Rafael ya estaba junto a ella elevando sus piernas y pidiendo alcohol que aspirara. Todo sucedió muy rápido y mientras controló que Gloria estaba despertando, miró al presidente y en voz muy baja y mirando hacia arriba para ver su rostro, dijo.

-Señor Iñaki Carranza, lamento no haber advertido a Gloria que se encontraría con su padre. No pensé en esta reacción ni que el parecido entre ambos fuera tan evidente. Me equivoqué.

-¡Qué dice! Esto no puede estar sucediendo. Que es mi imagen en femenino, lo pude observar, pero no asocié este hecho con lo que usted está afirmando. -Al hablar se pasaba la mano sobre su cabello una y otra vez como un signo de nervios supremos.

Mientras, esta conversación sucedía no había testigos, pues Gloria fue llevada por una secretaria al baño para recomponerse. Él debió acompañarla, pero era más importante en ese momento

aclarar los puntos con su padre.

-Lola, su madre hace poco le confió para por fin preservar la salud emocional de su hija, que Iñaki Carranza, era su padre y la historia de cómo separaron a la pareja sus abuelos paternos. Nunca supo Lola si usted sabría o no de la existencia de Gloria. Ahora está frente a una verdad indubitable.

-No necesito ninguna prueba de ADN para estar seguro de lo que dices -lo dijo en un tono más calmo, pero aún la inquietud no desaparecía-. Intenté averiguar sobre Lola, pero mis padres se ocuparon de que no pudiera hacerlo. Incluso no tuve el coraje de rebelarme, era demasiado joven y un incrédulo que creyó el cuento del casamiento de Lola al poco tiempo de abandonarla. Sufrí lo increíble y aún lo sigo haciendo. No me casé. Lola fue y seguirá siendo el único amor de mi vida. Por eso el nombre de mi empresa es LAM: "Lola amor".

La última parte de la conversación fue escuchada atentamente por Gloria, casi sin aliento y sin ser vista. No sabía muy bien cómo gestionar aquello que había descubierto, pues al parecer su padre había sido engañado tanto o más que su madre. El sufrimiento que debió sentir al saber que su enamorada había rehecho su vida junto a otro hombre, no tenía manera de saberlo, pero estaba segura que era un dolor lacerante que le partió el alma en dos, por cómo había narrado la historia.

Al verla Iñaki se acercó a ella y la abrazó como un tesoro recién descubierto del que no quieres desprenderte. Demasiado tiempo había pasado separado de ella como para dejarla escapar. Necesitaba transmitirle con ese abrazo cuanto amor tenía para darle, que no había podido dárselo no por no querer, sino porque los engaños urdidos por gente con prejuicios, le habían imposibilitado disfrutar de su hija. Se había perdido mucho y no quería seguir perdiéndose nada, fuese importante o una nadería.

-Hija querida. Todos estos años de trabajo, dejando al margen a mis padres, que no forman parte de mi vida por decisión propia, han valido la pena si hoy puedo celebrar la existencia de una hija, sangre de mi sangre. Y celebro el nombre que Lola eligió para ti -comentó emocionado Iñaki.

-No puedo darme cuenta de la importancia de este encuentro. Es un sueño del que no quisiera despertar -replicó Gloria al borde de las lágrimas.

-Cuéntame de Lola, por favor. ¿Sigue tan guapa como de joven? -demandó Iñaki con expresión ansiosa.

-Mi madre vive con un aparente buen hombre con el que tuvo tres hijos varones. Su situación económica sigue siendo precaria, pero cuenta con mi ayuda, por lo que no pasa privaciones. En su relato, me di cuenta de que tú también sigues siendo el amor de su vida. Si es tarde o temprano no lo sabremos, ni sé si tenga sentido que se entere que te he conocido. Es posible que se destroce un hogar -comentó apenada Gloria.

-Hija, perdona si reitero esa palabra, pero es una necesidad. Dejemos por ahora las cosas como están y solo el cambio lo será en nuestra relación de padre-hija. Rafael también cuenta y fue él quien dio lugar a que esto suceda -afirmó el padre, tratando de quitarle nervios y presiones a Gloria.

-Iñaki, permítame tutearlo -dijo Rafael, intercambiando miradas con Gloria-, cuando proyecté este viaje, sabía quién era el dueño de LAM. En realidad, mi flota de camiones está completa.

La cara de sorpresa de Iñaki no podía ser mayor. Los tres pudieron celebrar con risas el ingenio de Rafael.

Padre e hija se pusieron más o menos al día de los años pasados y la corriente de afinidad plena entre ellos era auténtica. Los planes y proyectos de Iñaki, a quien Gloria intentó y pudo decirle



papá, eran infinitos. La quería cerca no solo de su persona sino también de su empresa.

Gloria le pidió tiempo a Iñaki, pues para ella no era fácil asimilar tanta información en tan poco tiempo. El teléfono sería de uso diario además de los viajes de ida y vuelta de uno y del otro. Y así se conformaron, pero antes debían pasar por la casa de Iñaki que los invitaba a cenar. Ahora para él, la casa también era de su hija. Y se lo hizo saber a la pareja.

## 13. Dudas



Luego de la cena y ya en el hotel, Rafael meditó que con las cartas en juego, el que gane o pierda aceptará el resultado. No había nada más que hacer, tan solo esperar a ver si el destino quería ser amable y conseguir que aquello no se convirtiera en una tragedia.

Azar, suerte, una mezcla de todo. Él también era un jugador y no sabía bien si todo sería igual que antes de comenzar la partida. Sabía qué cartas tenía, pero no cómo las jugarían los demás. Para él no tener las cosas bien organizadas e ideadas era algo superior a sus fuerzas.

Las dudas que tenía eran numerables:

Si la situación emocional de Gloria podría cambiar.

Si el aumento de su patrimonio incidiría en su vida.

Si el tener presente una figura paterna podría poner en peligro la relación existente entre ellos.

Si trabajar con él como hasta ahora sería su prioridad o iría en pos de los intereses de la empresa de su padre.

Si ser el amor de su vida no tendría cambios

Él no tenía duda alguna sobre si mismo y sus sentimientos.

Ninguna de estas preguntas se las podría formular a ella. Solo le quedaba esperar, que para él era lo más desesperante del mundo. Sin embargo, ese desasosiego era patente en su cara, y como siempre, Gloria puso su sexto sentido en acción. Su poder mental para captar pensamientos ajenos era mágico. Se dio cuenta que a Rafael le preocupaba algo que no quería contarle, pero ella conseguiría que se abriera como una flor, pues no le gustaba cuando notaba ese nerviosismo en su amado.

Rafael estaba sentado en la cafetería del hotel luego de desayunar solo, pues la dejó dormir más de lo habitual. Desde que compartían todo, era la primera vez que lo hacía.

Cuando Gloria apareció, mona como siempre y sonriente como nunca, dijo antes de sentarse a su lado:

-Hola mi amor, no entiendo por qué me dejaste dormir y me negaste el despertar habitual que es la mejor manera de hacerlo. No hace falta más para hacerte entender a qué me refiero -comentó dicharachera.

-Me pareció prudente, luego de tus vivencias de ayer. Y como en parte fue mi culpa haberte puesto ante una evidencia que nunca imaginaste posible, cuidarte es una manifestación de mi amor -afirmó con claridad, denotando determinación en su voz.

-No necesito manifestación alguna. Nunca tuve, tengo ni tendré dudas, desde el primer día de intimidad contigo. Y lo sabes. Cualquier duda, es por tu cuenta y cargo, no las genero yo.

-¿Y cómo imaginas mis dudas? -preguntó con una ceja más levantada y la boca con una sonrisa de lado.

-Muy simple. Ver tu cara, mirarte a los ojos y sentir el tono de tu voz, son indicios para saber que

algo te preocupa. En mi defensa diré poco, lo suficiente aunque conociéndome, sé que será mucho y más que suficiente. Apúntalo entre mis defectos. Que hayas posibilitado ver la otra parte de mi origen, es algo que nunca podré terminar de agradecer. Soy la hija de Lola e Iñaki. Dos personas reales y no imaginarias como lo fue hasta ahora mi padre. Mi historia personal está completa. No se dio como me hubiera gustado, pero es lo que hay, lo que tengo y debo trabajar sobre ello. No afecta en nada nuestra relación, pues ya sabemos que compartir nuestra vida es la propuesta inicial que está intacta. Nos hemos enriquecido los dos con nuevas experiencias que nos tocarán vivir. Nuestra familia se ha agrandado. Cuatro progenitores, un padrastro y tres hermanos. Nos faltaría un jugador para ser un equipo de fútbol completo.

»Si eso no es estimulador, es que somos tontos al no aprovecharlo. Yo sigo siendo Gloria tu novia y tú mi Rafael. Nada con implicancias posesivas, solo declarativas. No quiero cambiar mi forma de ser por nada del mundo. Soy la Gloria de siempre, con menos tiempo libre, pero mi tiempo máspreciado es el que paso contigo, -y le acarició la cabeza con la dulzura que sentía, depositando un beso tierno sobre su boca apetecible, para seguir-: Si mi padre es rico o pobre, soltero o casado, no es mi problema. Mi vida es otra cosa. Ellos han vivido la suya como pudieron y, tanto sus logros como sus fracasos son exclusivamente suyos. Pertenezco a una compañía de transportes de la que me siento satisfecha, así como de su dueño. Con esta explicación te darás cuenta, nada ha cambiado. Si piensas diferente es porque tu inteligencia es selectiva.

-Ven aquí y apoya tu delicioso trasero sobre mis muslos. No me importa si estamos en un lugar público y prepara tu boca para el beso inolvidable que inicio y puedes colaborar a que sea mejor aún.

-Estoy en estado de alerta máxima, así que aquí comenzamos y lo terminamos en la habitación, si te parece.

-Ni lo dudes...

Gloria como siempre tuvo razón, Rafael dio un giro de trescientos sesena grados.

Todas sus dudas se esfumaron como por encanto. Aquella muchacha sabía cómo calmarlo y que afrontara las cosas desde otro punto de vista.

Todos sus sentidos sin interferencias estaban en actividad. Gloria estaba en plena posesión de su nombre. Cada uno de los movimientos de Rafael tenía un sentido preciso y lograba con ello que Gloria lo disfrutara todo, nada era igual, todo era mejor y más apasionado. La lujuria también se apoderó de ella para tomar iniciativas desconocidas hasta entonces. Cada día sus prácticas amoratorias que parecían exclusivas de él lo eran también de ella. Sentir que das placer es como si lo estuvieras haciendo por ti. El yo y el tú se confunden para ser del goce un enlace único, sin fisuras. Esta sensación es única e indescriptible, solo se experimenta. Y luego de llegar al éxtasis, puedes descansar cuerpo contra cuerpo y te sientes en el apogeo del vínculo.

Dormir para reparar energías es una invitación que surge desde las entrañas. Y con este revolcón con mayúsculas culminó el viaje por el Norte. A Cataluña irían en otro momento, no les quedaba tiempo para más.

Regresar a casa y al trabajo eran una necesidad imperiosa, el reposo del guerrero para ambos. Y ya sumidos en un apacible sueño después de la orgía de los sentidos el de Gloria, no pudo ser más fantástico:

*"Ella y una asistente recién llegada de sus vacaciones, vestida con suma elegancia con blusa*

*típica del Paraguay bordada de flores de calidad impecable, iniciaron una limpieza de la casa. El polvo lo tapaba todo, las polillas habían hecho su trabajo sobre el traje de lana oscura de Lola y se veía espantoso. Todo era un caos visual. Poner orden era una ardua e ímproba tarea. Gloria temió que la vestimenta de su ayudante significaba que estaba por abandonarla y lo haría, por la posición social más elevada a la que accedió como su colaboradora. Un temor infundado o no. Alguien indicó que lo más importante era regar las plantas y desechar las irrecuperables. Gloria que por su altura pudo alcanzar la que posaba sobre un alto estante, al asirla percibió una rareza. Lo era. Se trataba de una serpiente de un largo descomunal, que levantó la cabeza y Gloria desesperada, le pidió ayuda a un hombre parecido a un encargado de consorcio, repartiendo correspondencia quien la ignoró.*

*No cejó en su intento de buscar ayuda. Unos vecinos con los que compartían patio, dueños de una casa de comidas extrañas, con buena voluntad sacaron la serpiente de la maceta ya puesta en el piso de baldosas del patio y vieron que no estaba sola, había muchas más, de menor tamaño y se hicieron cargo de todas, riendo porque las ingresarían a su menú, exhibiendo en el momento en una asadera de gran tamaño con tortugas, caimanes, escorpiones, incluso víboras ya cocidas y listas para comer."*

Y por suerte para Gloria, pues quiso y pudo salir de lo que significaba una pesadilla, se alegró de haber sido solo un mal sueño. Ahora descifrarlo sería una tortura, pero tenía que hacerlo.

Dicen que las pesadillas y esta lo fue, deben ser relatadas a alguien, de lo contrario se transforman en una realidad. Por supuesto quien iba a ser el destinatario del cuento sería Rafael. Lo dejaría para el desayuno, aunque no fuera el momento oportuno, pero cuanto antes dejara de ser de su exclusividad, sería un alivio. Las serpientes no eran de su agrado, ni los arácnidos. Menuda tarea les esperaba.

Cuando Rafael escuchó el relato de Gloria sonrió. Decidió que debía darle una explicación. No es que fuese un psicólogo, sino que simplemente la experiencia que había adquirido con el paso de los años, si bien no eran tantos pues pocos más tenía que Gloria, le dotaba de esa practicidad que a veces la juventud carece. Así que procedió a contarle su parecer, diseccionando el sueño poco a poco.

-Años de psicoanálisis deberás invertir para sacar algo en limpio. Ya Freud se ocupó de los sueños. Hoy creo que los analistas dan más importancia a las realidades cotidianas que preocupan a sus pacientes. Pero este es como un rompecabezas y veremos sin ser expertos en la materia, si sacamos algo en limpio -declaró, y comenzó con sus deducciones-. Las polillas son insistentes y dañinas. Hasta aquí lo dañino lo quitamos con el despido de los deshonestos. Ya casi en el olvido los que estafaron a la empresa y tu los descubriste con tu astucia, mi amor. Otro ser dañino pudo ser tu padrastro durante el tiempo que participó en tu vida. Pero lo has rehabilitado diciendo que es un buen padre para sus hijos y te ha recibido bien cuando fuiste de visita. No sé si quieres agregar algo.

»Sigo: Las serpientes como las describes parecen ser de la especie taipán, son tímidas y dóciles, aunque extremadamente venenosas y viven en agujeros. No creo que las de tu maceta sean estas, pero no conozco nada más parecido por su aspecto. A ti no te representan pues no eres tímida ni dócil ni venenosa, aunque a veces tu franqueza pueda molestar. En nuestro entorno no hay nadie de esas características, aunque siempre queda la imagen de quienes impidieron tuvieras un padre: tus

abuelos paternos. Olvidé compararlos con las polillas. El escorpión estaba indefenso pues aparecía cocinado, así que no es de interés analizar. La tortuga no cuenta por estar lista para ser comida, aunque la dureza de su caparazón puede tener algún significado. Tal vez es el de tu padre con la que se cubrió para evitar el contacto con sus progenitores. Tu madre, vestida de lana con los agujeros hechos por las polillas, es una persona sufriendo por eso la has vestido de color oscuro y que su vida estuvo llena de agujeros no hay dudas y no creo que hayan sido zurcidos.

»La ayudante bien vestida que temes te abandone, puede ser tu padre, pues lo has vivido como un ser abandonado, aunque no lo fue y temes volver a perderlo. También puedo ser yo, pero olvídale, no está en mis planes, salvo que fueras tú que piensas hacerlo conmigo. Estos temores pueden haberse manifestado de esa forma. En ese caso yo puedo estar indefenso. Eso debes explicarlo tú. El encargado de repartir las cartas que se niega a ayudarte puede ser cualquiera que encuentres en el camino y no sea un socorrista, de esos hay muchos y espero no necesitarlos. Los vecinos un encanto, salvo porque para dar de comer y lucrar con ello, destruyen el reino animal. Eso puede relacionarse con la contaminación propia del tránsito, que incluye a los camiones, que pone en peligro la ecología. Aquí tu subconsciente te indica que el negocio del que formas parte puede no ser el que conviene. Estoy de acuerdo y es algo que me preocupa desde siempre. Aunque tu padre con la energía eléctrica aplicada al transporte vial puede equilibrar algo el sistema. Podremos y debemos pensarlo en conjunto. Y aquí doy por terminada mi labor.

-Me has dejado impactada. Tu razonamiento es válido. Aunque algo me deja intranquila y no sé bien qué es -replicó Gloria, anonadada con la explicación tan exhaustiva que Rafael le había dado.

-Amor mío, no mires más allá del hoy. Nada lograrás con ello. Disfrutemos el ahora, que en definitiva lo es todo -sentenció Rafael, dándole un dulce beso en los labios.

Ese fue el preludio de un momento íntimo entre ellos. Cada vez que sus pieles se rozaban saltaban las chispas. Era amor, era deseo, era pasión. Ambos necesitaban el uno del otro como el aire para respirar. Sus ropas volaron para que la conexión fuera mayor.

Rafael sabía cómo hacer volar a Gloria con unos pocos toques aquí y allá, mientras que Gloria lo volvía loco con sus gemidos ahogados y su entrega sin límites. Entre ellos no había ninguna barrera, se amaban con tanta fuerza como empeño ponían en seguir luchando por su amor. Eran uno solo, enfrentándose a todo, tanto lo malo como lo bueno.

Aquel encuentro consiguió el propósito que buscaba Rafael, que no era otro que hacer que las preocupaciones de Gloria estuvieran aparcadas al menos por un rato. Su cabeza era un hervidero de ideas, un ir y venir de preocupaciones, con lo que tratar de sosegarla y que dejara la mente en blanco, suponía todo un reto para él. La amaba con locura y por eso, se preocupaba cuando la veía meditando o le contaba esas pesadillas que estaba teniendo.

## 14. El odio



Gloria sintió la necesidad de visitar a su madre Lola. El encuentro con su padre fue muy movilizador como para ignorar la frustrada relación entre ellos. Necesitaba contarle que lo había conocido al fin, y sobre todo, que ella no fue un mero pasatiempo para él, sino que toda una trama de engaños y mentiras forjaron su abandono sin que Iñaki lo pretendiera.

La interpretación de Rafael puso más en evidencia el amor que Iñaki sintió por Lola. Alejarse de los Carranza, debió ser difícil para un hijo único pero el daño que le infligieron fue irreparable. Los rechazos no se manejan fácilmente. Y el rechazo por ellos parecía irreversible.

Con independencia decidió ir a Badajoz con José. Aunque era un viaje largo de ida y vuelta trataría de realizarlo en el día, aunque ya no era temprano. Esta vez no preparó nada, ni llevó regalos ni ningún adorno que no fuera su sola presencia. Fue a estar cerca, nada más. Necesitaba estar con su madre, hablar con ella y saber cómo enfocar la situación que sin querer se había producido. Iñaki estaba empeñado en volver a contactar con Lola, pero antes Gloria quería saber si su madre estaba preparada para semejante encuentro. Cuando ella le contó cómo fue concebida y los problemas que hubo después, notó el dolor en su voz, la añoranza y un sentimiento que no supo descifrar.

Al llegar, Lola estaba cosiendo sentada en el jardín de la casa, que tenía adornado con unas bonitas plantas. Desde que Gloria les prestaba ayuda vivían mejor y con más comodidades. Teodoro, según su madre, hacía un tiempo se veía nervioso y de mal carácter y, llegaba a veces a la casa, con el aliento apestando a alcohol. Atando cabos creyó que el estar mejor económicamente con la ayuda de su hija, en vez de disfrutarlo, lo ponía mal. O al menos eso quería creer la buena mujer. Sin embargo, en su fuero interno sabía que no era eso solo, que había algo que estaba carcomiendo por dentro a Teodoro, pero no lograba averiguar qué era. Evitó contarle a Gloria que a veces, y cada vez más, cuando llegaba tomado gritaba a los cuatro vientos maldiciones contra su persona, creyó que no era necesario entristecer a su hija, porque ella se esforzaba para que ellos vivieran mejor de manera desinteresada. Quizás otra en su situación hubiera dedicado todos sus esfuerzos para con ella misma, en cambio Gloria, su pequeña, tenía un corazón tan grande que se volcaba en ayudarlos.

Sus hermanos la adoraban y siempre se referían a ella con cariño de hermanos poniendo énfasis en reconocer su capacidad y bondad. Gracias a ella habían podido seguir estudiando, ahora llevaban ropa nueva y comían un plato caliente todos los días. Además, les había comprado libros para leer, cuadernos, lápices... Siempre tenía un ratito para hablar con ellos cuando llamaba para ver cómo estaban, y se preocupaba en saber cómo les había ido el día, las notas que estaban sacando o si estaban ayudando en casa.

José para no importunar a la familia, se quedó en el auto y decidió echarse una siestecita, luego de saludar. Necesitaba descansar un rato, pues Gloria le había comentado que quería volver esa

misma noche para Madrid.

Gloria no habló de Iñaki ni de que lo había conocido, pero la presencia de su madre la tranquilizaba. Tomaron café con torta de chocolate conversando de todo lo que hacía en la empresa, de cómo iba su relación con Rafael y de sus tres hermanos. En un momento dado preguntó por Teodoro, su padrastro.

-Debe haber ido a hacer algún mandado. No tardará en regresar -contestó su madre, componiendo una sonrisa que no le alcanzó a los ojos. Aquello a Gloria le preocupó. No le gustaba ver triste a su madre y menos que alguien la hiciera sufrir.

Pasaron dos horas y aún no había vuelto. A las nueve de la noche, apareció zigzagueante. Se notaban los efectos del alcohol. Su trabajo de albañil en relación de dependencia, nunca le permitió tener una economía discreta, apenas alcanzaba para comer y vestir modestamente. La casa era de Lola, que la recibió como herencia de familia. Y ella con la costura y algo de cocina, colaboraba con lo que podía mientras criaba tres hijos varones y atendía a Teodoro, lo que ocupaba casi todo su tiempo.

Al llegar junto a Gloria, Teodoro se plantó con las piernas abiertas con una precaria estabilidad ayudada con sus manos en la cintura y dijo, con la voz propia de un pasado de copas:

-Ha venido la hija pródiga. La farsante que se las da de buena y solo vivió del trabajo de este Teodoro que viste y calza, por años. Una pobre bastarda que se cree la salvadora de esta familia. Eres una puta como lo fue tu madre y recibirás el castigo que te mereces, por bruja y le lanzó un escorpión que llevaba dentro de una bolsa, sobre sus hombros.

Las dos mujeres se levantaron de un salto, pero fue tarde, el escorpión le hincó la cola a Gloria en su brazo izquierdo, produciéndole un agudo dolor que evidenció con un grito desgarrador.

Teodoro no dejaba de reír a carcajadas hasta que un golpe de puño que José asestó sobre su mandíbula, lo hizo caer golpeándose la cabeza contra una piedra del jardín y se quedó inmóvil.

José al oír el grito de Gloria bajó del auto de un salto y estuvo sobre el hombre al instante. El grito lo despertó pues aún dormía desde su llegada.

Mientras Lola acudía en ayuda de Teodoro, José tomó en brazos a Gloria y la llevó de inmediato al hospital del pueblo, guiado por el GPS. Llegó a tiempo para aplicarle el antídoto, aun cuando los síntomas ya estaban declarados: dolor, vómitos, dificultad en la respiración.

Mientras estaban en el hospital, llegó su hermano Javier quien presenció lo ocurrido, pudo matar al bicho y llevarlo al hospital para su examen. Los otros dos que eran más pequeños, se quedaron con Lola en espera de la ambulancia.

Teodoro sobrevivió, pero no su futuro. No podría pisar más la casa de Lola.

En los tribunales se definiría el contacto de los hijos con su padre.

Lola decidió terminar la relación con un hombre, compañero por años, quien no estaba en sus cabales y nunca lo estuvo. Lo demostró con el odio hacia su hija a quien maltrató durante casi todo el tiempo que compartieron como una familia. Se sentía culpable por no haberla defendido, pero criar los tres pequeños y el miedo a la soledad, le quitaron el valor. Un error que pagaría hasta el fin de sus días.

Gloria permanecería en el hospital hasta el día siguiente. Estaba fuera de peligro.

De Teodoro se ocuparon los médicos y la policía.

José llamó a Rafael, luego de saber que Gloria estaba bien. Desde la llamada hasta presentarse

en el hospital, Rafael en un vuelo en su helicóptero, tardó menos de dos horas. Lo dejaron entrar. Era de madrugada y ya tenía en mente lo que haría una vez que recuperara a Gloria sana y salva.

Verla dormir plácidamente le hizo superar su estado de shock. Habló con el médico de guardia que le dio tranquilidad de haber pasado el peligro y podría viajar.

En cuanto al culpable del ataque, estaba lastimado y en manos de la justicia. Las pruebas contra él eran contundentes por lo que no se podría librar con facilidad de la cárcel. En cuanto al que le dio la trompada que lo hizo caer estaba prestando declaración. Al igual que la señora Lola, sus hijos y un cartero que pasaba por el lugar quien pudo ver y escuchar todo. Rafael pensó en el encargado de repartir las cartas, en el escorpión y no quiso recordar nada más. Ya lo haría con Gloria. Por el momento estaba sana y salva, y así continuaría.

Al mediodía, todo estaba en marcha. La familia de Gloria al completo dejaría Badajoz para mudarse a Madrid, cerca de su ático dúplex había encontrado un departamento cómodo de un edificio con todas las comodidades para tener una vida placentera y sin preocupaciones, que ya bastante habían pasado a lo largo de los años, como para aumentar la carga emocional. El colegio de los tres chicos ya estaba elegido y consiguió hablar con el director, para que pudieran entrar de inmediato y así no perder nada de curso escolar. Fue convincente con sus palabras, así como con la exposición de los hechos, por lo que no tuvieron inconveniente en que sus expedientes académicos fueran trasladados con suma rapidez.

Todo lo hizo guiado por sus conocimientos del lugar, ayudado por las personas indicadas. Gloria merecía ver a su familia disfrutar según Rafael, porque de esa manera ella podría dejar de llevar esa carga pesada que suponía trabajar con el pensamiento puesto en otra parte.

Sin duda alguna, todos se sorprendieron de la rapidez con la que había actuado. Lola no tenía palabras para agradecerle a Rafael aquello que había dispuesto aun sin consultarla. Los tres hermanastros de Gloria estaban felices de empezar una nueva vida en un lugar desconocido para ellos, pero que se presentaba a sus ojos como una oportunidad única que debían aprovechar. No es que no quisieran a su padre, tan solo es que este jamás se había comportado como tal con ellos.

La vida les había enseñado que al igual que su hermana Gloria, ellos debían luchar por su futuro con uñas y dientes, pues nada venía de regalo. Así que, encontrarse en una vivienda con ciertas comodidades y ser solo responsables de sacar buenas notas, supuso para los tres una descarga emocional que les llevó a centrarse en sus estudios y conseguir sacar las mejores notas posibles.



## 15. Atando cabos



Ya de vuelta y acomodada su familia, la vida debía continuar. Gloria aún descreía de la capacidad de odio que Teodoro acumulaba dentro de sí mismo. Que nunca le prestase atención lo supo desde el primer día que entró a su casa. Aquel hombre la ignoró hasta decir basta, solo cuando necesitaba su ropa limpia o el plato de comida en la mesa, se acordaba de su existencia.

Utilizar un arácnido para matarla era algo que escapaba a su entendimiento. Si de algo estaba segura es que esa era sin duda su intención, la cual pergeñó vaya a saber desde cuando y no estaría tan borracho al concebir la idea. Dedicarse a la bebida según su madre, fue desde hacía relativamente poco tiempo, sin embargo había ido creciendo esa adicción de forma acelerada. No le había tocado ni un solo pelo, solo la había insultado y proferido palabras malsonantes hacia Gloria, que Lola no quería escuchar. Era como para ponerle el título: "Viviendo con tu enemigo".

Más le dolía por su madre que se sentía culpable, cuando toda su vida fue un sufrir continuo. Teodoro era un insano que Lola padeció al igual que a los Carranza. Al parecer era el sino de su vida, que todos la menospreciaran y la hicieran sentir mal consigo misma.

Nunca se quejó y a veces la consideró injusta con ella, pero no interponerse en su camino y dejarla partir, fue el dictado de su instinto materno. Y se quedó sola para hacerlo todo. Preservó a su hija del maltrato que algún día se desataría sin control, como el que acababa de padecer. Lola era una luchadora al igual que ella, solo que ella se enfrentó a lo que venía, pues tenía tres hijos más a los que cuidar, y sabía a ciencia cierta, que su primogénita tenía arrojo y valor para enfrentarse a la vida con uñas y dientes, aunque fuera lejos de su hogar. No se equivocó, Gloria le había plantado cara a la vida y había salvado todos y cada uno de los obstáculos que se encontró por el camino, hasta llegar al punto en el que se encontraba ahora.

Rafael era un remanso de paz para ella. No le causaba problemas, los resolvía. Lo que hizo por su familia no lo medía por el valor económico, era su tiempo por el que estimaba Gloria su valor. No hizo falta que ella le pidiese nada, fue el propio Rafael quien dispuso todo de forma rápida para que no sufriese y así verla feliz. Aquello no se lo podría agradecer en lo que le restara de vida, porque además la hizo sentir segura y sobre todo, querida.

Más relajada, decidió ir a su encuentro. Sabía dónde encontrarlo porque ya conocía sus gustos. Seguro que andaba absorto en alguna lectura interesante sobre algo relacionado con la empresa.

Gloria no se equivocó, Rafael estaba sentado en el sofá absorto, leyendo un artículo de una revista inglesa sobre el reemplazo las energías fósiles por energías renovables. Combustibles fósiles: petróleo, carbón, gas natural y gas licuado del petróleo. Energías renovables las que se obtienen de fuentes naturales virtualmente inagotables: hidroeléctrica, eólica, solar, además de otras. Resumen que Gloria memorizaba mirando a grandes rasgos el artículo, situándose detrás de Rafael. Para cuadros sinópticos, era la mejor.

Lo abrazó desde atrás abarcando todo su pecho, reposando la cabeza en el hueco del cuello y

respirando su aroma embriagador.

-Tantos temas a abordar, si los inicio, no sé si puedas detenerme --dijo con gracia y velocidad.

-¡No! -Y con un beso previo en una incómoda posición, tomó con suavidad su brazo y la sentó sobre sus piernas.

-Me ganas, comienza por el principio que no sé cual es para ti. --Entrecerró sus ojos y puso un el índice bajo su barbilla.

-El principio y el fin eres tú y tus circunstancias, de las que formo parte.

-Bien -replicó él asintiendo con su cabeza-. Con relación al sueño, no me equivoqué al considerar a Teodoro como un ser dañino, pero lo desestimé al recordar que te dio la bienvenida, al visitarlos. Aunque sí lo hice pero lo deseché, tal vez porque el escorpión ya estaba cocido y no tuve en cuenta al encargado ejerciendo de cartero, dado que en el sueño hubo un cartero que no colaboró. Tres errores no son tantos y ojalá tus sueños sean plácidos y no premonitorios. Siempre estaré dispuesto a escucharlos. -Y la sujetó fuerte para que no se levantara.

Poco a poco fueron sobrando las palabras y faltando el aire entre los dos. A los besos siguieron las caricias, y a estas, la ansiedad por sentirse mucho más próximos. Rafael fue depositando un reguero de besos allí donde encontraba un oasis de piel, que Gloria correspondía con pequeños suspiros y jadeos, cuando eran más próximos a una zona erógena. Las manos de su amado las sentía por todas partes, y solo podía dejarse querer sin poder evitar lo inevitable, ser suya en cuerpo y alma.

Rafael se tomó con calma amarla, para él era una necesidad definitiva, quería disfrutar, aunque sobre todo hacerla disfrutar. Era su manera, de hacer olvidar a Gloria los malos recuerdos y, poder hacer que viviera el aquí y ahora.

Sin embargo, la joven tenía otros planes en mente que no pensaba desaprovechar y, en un giro inesperado, tomó las riendas de la situación con pericia. Había aprendido los puntos débiles de Rafael y sabía, dónde debía tocar para volverlo loco. Sin poder poner ninguna objeción, él se dejó hacer, pues no había nada mejor en el mundo que sentir a Gloria tan dispuesta y preparada.

Las respiraciones entrecortadas, los movimientos sinuosos y las palabras susurradas en el ardor de la batalla, dieron lugar a unos pocos gritos ahogados cuando ambos alcanzaron la cima del placer de forma sincronizada.

Con cariño y ternura, Rafael cogió en brazos a Gloria para llevarla a la cama de nuevo, donde ambos se acurrucaron el uno contra el otro y descansaron.

## 16. Lo impensado



Rafael estaba evaluando las circunstancias. Demorar la definición de su relación con Gloria no tenía sentido. Se amaban y se complementaban sin fusionarse. Encontró a su padre y liberó a su madre y hermanos de una tóxica y peligrosa relación. Tenía planes de colaborar con el medio ambiente y para hacerlo contaba con la experiencia de Iñaki. Todo estaba en experimentación, pero arriesgarse era una posibilidad. Evaluar cual sería la mejor opción lo hablaría además con expertos en el tema.

Hacerse presente en la empresa, lo sintió como una necesidad. Ocupó mucho de su tiempo en cuestiones personales y si bien todo el engranaje estaba aceitado, Gloria no colaboraba como antes. Su familia la estaba absorbiendo.

José lo llevó a la oficina. Uno sus lugares preferidos, no tanto como el compartir cama con Gloria o donde fuera que tuvieran sexo. Esa actividad siempre era placentera y daba igual el sitio, solo importaba lo que compartía con ella, la conexión tan brutal que había entre ellos.

Su secretaria lo recibió como siempre, con simpatía y lealtad. Tenía una cita solicitada por la representante en España de una compañía de energía eólica inglesa. No era una sorpresa ya que él se mostró interesado hacía una semana. Amanda era su nombre, el apellido no lo tuvo en cuenta al momento de ser anunciada. El horario no le satisfizo pues pensaba almorzar con Gloria, pero no podía modificar nada en tan poco tiempo.

Cuando quiso acomodar algunos papeles, ya estaba abriendo la puerta una mujer a quien seguía detrás su secretaria. Le llamó la atención el atrevimiento de esta tal Amanda. Pero cuando vio quien era quiso hacerse invisible.

Amanda no era otra que Amanda Morelos, su noviecita de la universidad. Entró como una saeta y se abrazó a su cuello. Antes que pudiera reaccionar, sintió sus labios en los suyos y apretó su cuerpo contra él como si fueran pareja. Con delicadeza, retiró los brazos, la tomó con fuerza por los codos y la separó la distancia del largo de sus brazos.

-Amanda mucho tiempo sin vernos que parece no haber pasado para ti. Sabías con quien te ibas a encontrar y no tuviste la delicadeza de darte a conocer, antes de pedir la cita. Perdona mi sinceridad, pero es propia de mí y lo sabes. El tiempo lo borra todo y esta demostración de afecto, además de alevosa es inapropiada. Te dejé hace muchos años. No me ufano por ello, simplemente lo nuestro para mí no era amor y no me gusta hacer perder tiempo a nadie y menos jugar con los sentimientos del otro. Si no te quedó claro entonces con esto dicho es más que suficiente.

-He sido una atrevida y no me arrepiento. Cuando supe que tu empresa era la que buscaba contactar con Eólica, pensé que el destino estaba jugando a mi favor. Demasiada casualidad después de una larga espera. La idea de que alguna vez pudiéramos volver a estar juntos nunca me abandonó. No he podido formar pareja con nadie. Mi esperanza era que siguieras soltero.

-Creo que debemos abandonar el tema y abocarnos a lo que me interesa de la energía eólica para

que mi empresa pueda emplearla como tal. La ecología necesita de la energía renovable para no seguir contaminando el planeta.

-Bueno en esto podremos entendernos. Te invito a visitar una usina que no queda lejos de Madrid, para que veas cómo puede ser utilizado en el transporte por carretera. No es sencillo, se requieren instalaciones especiales cuyo costo es elevado. Te dejaré unos folletos ilustrativos y los teléfonos y el e-mail para comunicarte directamente conmigo y combinar. -Rafael vio que ella se levantaba de su sillón y se acercaba otra vez para saludar. Confiaba en que aprendió la lección, pero no fue así se lanzó otra vez sobre su cuerpo y buscó sus labios. Trató de apartarla y en el intento, simultáneamente se abrió la puerta del despacho y Gloria presenció el equívoco momento y quedó petrificada.

-Gloria mi amor, pasa, te presento a Amanda la representante de Eólica que te mencioné. Además, es una antigua conocida de la universidad.

-Oh, Gloria, encantada de conocerte. Lo que has visto es solo mi efusividad pensando que Rafael no tenía compromisos. Fuimos novios y no sé si te lo dijo alguna vez. Esta es una casualidad.

-Te llames como te llames y hayas sido lo que hayas sido, no me interesa. Como representante de una empresa importante, te falta lo esencial: el don de gentes. No nos interesa tu empresa ni lo que ofrezca. Contigo es suficiente como para ver que no debe ser líder. -Llamó de inmediato a la secretaria de Rafael y le pidió que acompañara a la intrusa para que saliera cuanto antes del edificio y dio el asunto por concluido. Ahora faltaba arreglar cuentas con Rafael.

-Gloria, es una pena que un director de cine no haya filmado la escena. Como primera actriz te llevas el Óscar. No estoy disgustado, al contrario, fue la mejor demostración de que defiendes lo que amas. Y mi admiración por tus actitudes te hacen aún más atractiva. No consideré importante contar esta parte de mi pasado. Fuimos novios cuando cursamos la universidad. Mientras duró le fui fiel hasta que dejé de serlo. Por eso decidí romper la relación. Ser infiel significa no amar lo suficiente y el engaño no forma parte de mi forma de ser. Me alejé sin más explicaciones que confesar mi verdad. Si pudo o no entenderlo ya no era mi problema. Fui honesto. Lo demás no estaba en mis manos. Fueron momentos no agradables ni buscados. Se dieron por una razón y la más importante: no la amaba. Por eso no pude resistir la provocación de otra mujer empeñada en conquistarme. A partir de ese episodio, sentí la necesidad de ser libre de compromisos y así me mantuve hasta que apareciste y conocí el verdadero amor, del que tantas veces hablamos. Esta es la única verdad. -Gloria mientras Rafael hablaba se mantuvo quieta y con su barbilla apoyada sobre sus manos juntas. Era consiente que Rafael decía la verdad, pero presenciar sus cuerpos y sus labios juntos, no la dejarían en paz. Duele y cómo duele lo inimaginable. Se levantó y pudo decir.

-Rafael, te creo, pero necesito tomar distancia para elaborar en soledad lo que presencié y no sé si fue un instante o hubo algo previo. Iré a casa de mi madre, pero cuenta conmigo en la empresa como siempre. -Rafael permaneció callado. No esperó esa reacción de Gloria que salió sin despedirse. Su mundo estaba tambaleando por algo injusto. Maldita Amanda y la energía eólica. Seguiría en lo suyo y que el mundo se ocupara de solucionar lo que en ese momento ya no le interesaba, se mintió a sí mismo.

## 17. Recurrir



Gloria no fue a ver a su madre. Tenía mucho por hablar y conocer a su padre. Lo encontró enfrascado en su computadora. No hizo falta más que decir su nombre y la secretaria la llevó ante él. Era un hombre muy apuesto el que miraba la pantalla de su computadora muy concentrado.

-Hola papá, espero no incomodarte. -Él Levantó la vista y se levantó de inmediato para abrazarla y darle un beso sobre en su frente.

-Gloria, hija. No necesitas ni anunciarte. Saben que también eres dueña y te asisten iguales derechos a los míos.

-Gracias papá. No he venido a tomar posesión de nada ni me preocupa este emporio que has podido crear y es solo tuyo. Hay varios temas que quiero compartir contigo.

-Te escucho y me alegra vinieras para hacerlo.

-Qué es primero y qué es segundo, no lo sé. Solo comenzaré por lo que primero dicte mi corazón. Lola y mis hermanos están viviendo en Madrid, están bien y quien se ocupó de trasladarlos e instalarlos es Rafael. Pasamos momentos difíciles pues quien fue por años mi padrastro, Teodoro, se ha mostrado tal cual es días pasados. Consideré siempre que ese título no le correspondía. No estaban legalmente casados y nunca me prestó atención. Me ignoró. Para él era un objeto más bien molesto. Si alguna vez hubo una sonrisa, fue cuando recibió un regalo de mí. Para eso ya me había ido de casa.

Mi madre no supo defenderme ni defenderse. Tuvieron tres hijos, mis medio hermanos a quienes adoro. No heredaron nada de él y sí, toda su genética es de Lola por suerte. Aún siendo una adolescente, pronta a entrar en la mayoría de edad y habiendo terminado el colegio primario, decidí partir. Ser una fregona no era lo mío, si bien lo hice para colaborar con mi madre. El colegio secundario lo cursé en casa con solo voluntad, apuntes y libros que me facilitaron algunos amigos. Lo hice completo, por lo que la cultura la tomé de ese período, sin figurar en documento alguno. -Y continuó con énfasis.

-No me quejo. Considero estar preparada para enfrentar cualquier desafío con inteligencia y esos conocimientos. Lola solo me dio a escondidas algún dinero. Muy poco para empezar una vida sola. Aunque parezca infantil hasta decirlo, tengo hadas madrinas que me han protegido. Salí caminando de casa rumbo a Madrid y un buen señor se apiadó de mí al detenerse en la ruta, cuando mis pies empezaban a sangrar y me llevó en su auto. Era José el chofer de Rafael, que se conmovió con mis "porqués". Me hizo un lugar en la empresa EFT y Rafael aguantó mi inexperiencia con calidez humana. Todo lo que Rafael hizo por mí es inmensurable y culminó en mutuo amor. Resumiendo, hoy Lola no está más en pareja. Teodoro no está en sus cabales y deberá rendir cuenta de sus actos. El episodio de la manifestación de su locura, que yo percibí desde siempre, será motivo de otro relato. Me salió como primer tema hablar de Lola y tu sacarás conclusiones.

-Te agradezco, pero sigue con el segundo, pues este me afecta personalmente y es motivo de un

profundo análisis a realizar en soledad.

-Antes de venir, presencié una escena que preferiría no hubiera existido. -Y relato a mi padre el episodio de Rafael, sin olvidar detalle incluso de su descargo.

-Estamos ante una reacción de celos y nada más que eso. Debería reír, pero no lo hago por respeto a tu inexperiencia. Nunca dictes sentencia sin analizar las pruebas. Aquello crees ver no es siempre realidad. Imaginaste que hubo algo previo sin pruebas y condenaste. Mal hecho. La explicación de Rafael fue muy clara y honesta y la actuación de la tal Amanda muy inescrupulosa, te quiso demostrar la importancia que según ella tuvo en la vida de Rafael y la quiso poner en tiempo actual. Hiciste bien en desembarazarte de ella sin lástima alguna, pus todo lo hizo con premeditación. No así él, que no sabía que la representante de Eólica era su ex noviecita por lo que no tiene culpa. Cuando una mujer despechada quiere volver a iniciar una historia terminada, es capaz de llegar a la desvergüenza. Es lo que hizo y atropelló como un toro herido en el ruedo.

Lo demás es fantasía a la que quieres darle una connotación de engaño, tal vez por que eres lectora de romántica. Hija querida, ve y busca a tu Rafael que debe estar desesperado. Es un hombre afortunado de tener tu amor y tu lo eres por ser correspondida. Tendremos mucho tiempo para hablar de otros proyectos que tengo en mente.

-Gracias papá me voy volando ya que tus palabras me dieron alas.

\*\*\*

La mente de Iñaki se vació de contenidos y solo tuvo lugar para la imagen de Lola. Su Lola amada, hermosa, joven. Juntos tuvieron la primera experiencia sexual de ella. Fue su primer hombre y para él fue su primera mujer. Momentos sublimes, concretados luego de aparecer el sentimiento que los unió a primera vista. Nunca la olvidó ni tampoco perdonó porque los embustes tienen eso, que dañan los sentimientos puros de las personas. Su hija tenía razón. Las hadas debían existir, lo estaban demostrando al poner a Lola nuevamente en su camino.

Años pasados irrecuperables, pero le estaban cruzando por delante una oportunidad a la que no podía darle forma. Siempre la esperó y llegaba en el momento en que no tenía ataduras a ningún otro hombre. Siempre se reprochó haberse dejado manipular por sus padres, pero uno hace lo que puede en el momento que le toca y se sumó la falta de sensibilidad, además de la obstinación prejuiciosa de sus padres, que nunca pudieron cambiar ni reconocer. Él lo hizo por ellos. Nunca reconocieron su error y no pudo perdonarlos. Pero en aquél momento dependía de ellos. Cada uno hace por los hijos lo que cree mejor para ellos, pero equivocaciones garrafales se producen todos los días, en todas las clases sociales y en cualquier lugar del mundo. No todos tienen la posibilidad de acceder a la psicología a la que algunos consideran peligrosa. La ignorancia o lo que es lo mismo, cerrarse al conocimiento por obstinación o por falta de acceso, da los mismos resultados y eso hicieron sus padres. No usar la lógica o incluso el instinto para concluir que somos todos iguales es de carenciados emocionales.

Algo debía hacer ahora para enfrentar esa nueva realidad, pero aún no tenía el qué y el cómo. Necesitaba trazar un plan, poner en orden sus ideas y también sus sentimientos ahora que conocía casi toda la verdad, porque el resto tendría que oírlo de boca de la propia Lola.

La mente de Gloria en cambio se llenó de luz. Sabía qué hacer y cómo. Y fue a por ello. No necesitaba mucho, tan solo un par de cosas que hicieran girar las piezas del engranaje para que encajaran a la perfección. Debía juntarlos para que hablasen y creyó saber cómo podía hacerlo sin levantar demasiadas sospechas.

## 18. El acuerdo



Lola disfrutaba de su nueva vida de comodidades y del bienestar de sus hijos. Era tiempo de clases en un lugar nuevo y como los tres iban a mismo Colegio, hasta poder hacer amigos, se sostenían entre ellos. Gloria no mencionó más a su padre y se tranquilizó luego de informarle su nombre y contarle su historia aquella vez en su casa de Badajoz.

Pensar en Iñaqui fue una constante. Su ruptura nunca la superó ni aún su desdicha pudo quitar energía a su añoranza. Ahora era libre pero lo logró demasiado tarde.

\*\*\*

Gloria envuelta en el microclima de felicidad que creó su padre en torno suyo, en el camino de regreso a casa cambió el rumbo. Aún Rafael debería estar en la empresa. No se equivocó. Como una tromba entró a su oficina sin saludar a nadie a su paso y ahí estaba, sentado en un sillón del living de su amplio despacho, con un vaso de whisky en mano. El color ambarino y el hielo delataban el contenido. No giró su cabeza, parecía absorto en sus pensamientos que no parecían ser los mejores. No perdió tiempo y se sentó a su lado, agitada por la carrera. Respiró hondo y dijo a bocajarro,

-Pedir perdón es humano, pero concederlo es de dioses, cualquiera fuere su nombre. Y te lo estoy pidiendo. Actué como una tonta egoísta y no lo merecías. Pensé en mí no en nosotros y no te concedí el beneficio de la duda. Si me lo niegas, aceptaré la negativa como un castigo merecido. Más no puedo pedir ni agregar. Tu defines.

Con movimientos pausados él dejó el vaso sobre una mesa auxiliar y mirándola a los ojos la tomó la barbilla y con un beso selló sus labios e impidió siguiera hablando. Fue un beso electrificante, transmisor de una corriente de sentimiento y expresión de perdón.

La vida te lleva a veces a perder el camino sin darte cuenta del porque somos falibles y emocionales. Trataría de madurar.

-Mi dulce Gloria -dijo Rafael con alivio y esperanza-, creo en tus hadas y las he adoptado. La tristeza y la bronca que me produce una injusticia, son como lágrimas del alma. Alguien puede llorar cuando la sufren y es un deshago. Yo no tengo esa facultad. Pero cuento con una capacidad de recomponerme en cuanto alguien reconoce su error. Y tu lo has hecho. Nadie ni nada podrán separarnos. Un frente unido es lo que somos desde los inicios de la relación y está más afianzado que nunca.

Te propongo sellar nuestra reconciliación y no interesa si es el nombre adecuado, pero el sello cada vez cambia su imagen por otra muy superadora. Dicho esto, cerraré con llave la puerta. Hoy el despacho pasa a ser nuestro nido. Lo vivieron como horneros pájaros sudamericanos, disfrutando su casa de barro y paja, calentita en invierno y fresca en verano.

La relación apasionada que vivieron esa tarde-noche fue especial. No solo por el lugar testigo de su lujuria desatada como un torbellino sino como la culminación de una situación de desencuentro, la primera entre ellos. Conseguir satisfacer su libido en la cima de la montaña a la que

ascendieron, fue la confirmación de la mítica creencia de que una reconciliación tiene algo de sagrado.

Rafael creyó que a los casi veintiún años de edad, Gloria estaba en condiciones de contraer matrimonio. Siempre estuvo en condiciones, pero nunca quiso apresurar una definición a una edad temprana como la suya, pero estaba seguro de su madurez, superior a su edad cronológica. A pocos días de cumplir él los veintiséis, las condiciones estaban dadas.

La oportunidad justa para llamar a sus padres a compartir su cumpleaños e informarles de su decisión. Creyó que su madre, por intuición, se adelantó en llamarlo para que fuera a Ibiza a celebrar y compartirlo con ellos. No eran una familia tradicional, se adoraban sin necesidad del pegoteo. Hablaban varias veces a la semana y enterados de gozar todos de buena salud y sus vidas transcurrir sin complicaciones, suficientes motivos para estar tranquilos. Aún eran jóvenes para ocuparse de su empresa, grande e importante por cierto y que además daba más sentido a sus vidas. No querría recibir insinuación alguna de tomarla a su cargo. Con lo suyo era más que suficiente. Aceptó el ofrecimiento y agregó que iría acompañado. Su madre no preguntó, aunque hubiera deseado saber. Su discreción siempre fue una virtud. Lo que fuera a decir a su padre era otra cosa. Seguro recibiría sus protestas. Vivió con ellos muchos años y siempre los sintió padres amigables.

Faltaban dos días para el viaje y debía hacer saber a Gloria su proyecto. Contaba con su aprobación aún cuando le generara los nervios propios de conocerlos y caerles bien. Como experiencia cercana, tenía la historia de Lola e Iñaki.

Llegar a Ibiza, lo harían en su avión privado, viaje de poco más de una hora.

La empresa MORU de sus padres, estaba en la zona céntrica y la ciudad y su vivienda en el Oeste de la isla, Cala Salada, a 19 kilómetros de la empresa. La zona oeste, elegida por las puestas de sol y las aguas transparentes de la playa.

Necesitaba un contacto más personal con sus padres. Era el inicio de una nueva etapa.

Gloria aceptó gustosa la invitación. Mientras fuera con él, pasaría los límites del universo. ¿Tendría límites? No lo creía.

Estaba invitada a cenar por invitación de Rafael y le pareció una cita. Pondría esmero en su arreglo personal, solo con el vestido. El resto, no le hacía falta. Estaba conforme con la imagen que le devolvía el espejo. Cuanto más natural, más ella.

DiverXo el restaurante elegido. Todo le parecía bien. No era selectiva, si bien sabía disfrutar lo bueno.

A las ocho en la noche, estaban ya sentados a la mesa. El dueño se acercó a saludarlos. A Rafael, lo hacían todos. Un cliente preciado, estaba a la vista. Nunca elegían la comida, por ellos lo hacía el chef si era el dueño. Una comodidad más y bienvenida. Elegir no era su fuerte. Le gustaba todo, con moderación., salvo en la cama. Y de solo pensarlo, el rubor inundó el rostro de Gloria.

Él miró como quien clava los ojos utilizando un telescopio con afán de ver más allá de lo superficial. La voz de Rafael, así como su mirada, la llevaron a sentir una deliciosa invasión que la llenó de mariposas. El sonido grave de su voz la despertó de esa experiencia onírica, cuando le escuchó decir:

-Gloria, llegó el momento de preguntarnos. ¿Estamos listos para casarnos?

-No tengo dudas y sí miles de certezas -respondió ella con una gran sonrisa, que templó los nervios de Rafael.



-Esperaba esta respuesta, pues la mía es una afirmación rotunda. No tiene sentido buscar motivaciones, un solo motivo es suficiente y es amarnos, en nuestro caso. Lo abarca todo y también es un sentimiento decidir contraerlo.

-Disiento.

-¿Qué dices?

-Lo que oyes.

-Explícate.

-Lo haré. Estamos en el siglo XXI. Queremos cambios de todo tipo, ecológicos, de solidaridad social, aceptación del otro sin prejuicios, salvo que afecten tu voluntad de ser quien quieres ser. Defender la libertad de decidir no implica no formar una familia que crecerá con los mismos principios y luego con discernimiento, podrá cambiarlos o no. - como siempre Gloria continuó.

-Creo en el amor sin papeles y sin rituales. No necesitas que alguien recitando fórmulas repetidas automáticamente te etiqueten según normas creadas en épocas pasadas. La evolución del hombre y del mundo continúan y no podemos adivinar el futuro. Mi determinación: solo contigo quiero pasar mi vida. Si es decisión de ambos, deseo que el universo nos ayude a lograr esa comunidad de dos personas independientes que se aman y aceptan las consecuencias de ese compartir ininterrumpido y cada vez más completo.

-Escuché atentamente cada una de tus palabras y descifré la significación que cada una conlleva. No tengo objeciones, pues nadie puede negarse a entender la claridad de tus conceptos y ni siquiera pueden ser refutados. Pero no aceptaré no lleves en tu dedo anular una gema que brille por ser la más pura y mejor tallada, y aún así no logrará opacar tu propio brillo.

Se levantaron de la mesa aún no servida para abrazarse, como si fuera la firma de un acuerdo de unirse de por vida.

Rafael sintió un alivio. Nada de formalidades y sus padres ya conocerían no a su novia, sino a su mujer.

Sin embargo, luego de esa manifestación de libertad de principios y modernidad, ambos no descartaron que eso de la formalidad pudiera no ocurrir. Nada estaba escrito y todo podía cambiarse. Se rieron para sus adentros sabiendo que nunca se podía dar nada como definitivo.

## 19. Se dio



Iñaki quiso saber cómo estaba su hija luego de abandonar su casa, por lo que llamó a su celular.

-Gloria, hola.

-Hola papá. Cómo estás y dónde.

-En casa tratando de saber si nuestra conversación sirvió de algo.

-Más que eso, me arregló la vida. Tenías razón y puse en práctica tu consejo de razonar antes de actuar. No solo estamos bien, sino que además hemos decidido pasar la vida juntos en un "para siempre" particular, sin papeles ni ceremonias. Iremos a visitar a los padres de Rafael que están en Ibiza. A la vuelta iremos a verte y a tomar un champagne que siempre es bienvenido. Pero antes de partir, Lola y tú, debieran recibir la noticia juntos. Deberás disimular que ya lo sabes. No es cuestión de hacerla celar.

-Si lo crees, me presto, aunque sabes que después de tanto tiempo tengo mis miedos que no puede precisar.

-Olvida que los tienes y sé natural. Es un consejo que me ha servido muchas veces.

-Vengan a mi casa hoy a la noche que haré preparar algo para que el alcohol no haga daño.

-Papá, no se si hice bien o mal, pero ella aún no sabe que pude ubicarte, conocerte y amarte.

-Si no sufre un desmayo y espero que no, me ocuparé de hacerla sentir bien. Confía.

-Besote para ti.

Acto seguido llamó a Lola.

-Mamá, prepárate para esta noche que te llevaré a casa de un amigo para una celebración. Ponte más linda de lo que ya eres -le pidió misteriosa, con una sonrisa en la voz.

-Gloria, tu falta de modales pasaron los límites. No me aclaras nada. Pero confió en ti y acepto y veré qué hago para estar presentable -replicó su madre descolocada.

Rafael el último en enterarse, le pareció una idea genial, aunque sus temores por Lola, no dejó de reconocer. Ese encuentro podía salir a las mil maravillas o podía tornarse en una tortura china para todos. Remover el pasado, a veces no es algo bueno, sin embargo, creía en Gloria y en su capacidad de análisis por lo que se dejó embarcar en la travesía.

Pasaron a buscar a Lola por su casa y verla fue una sorpresa. Nunca apreció Gloria su belleza como ahora. Sabía que era hermosa desde siempre, pero si por dentro no te sientes a gusto, se refleja en tu imagen que los demás registran. Alta, delgada, una silueta de mujer joven que lo es. Rubia y de ojos enormes de color cielo que he recibido de herencia. Su vestido de encaje sedoso de Positano, amarillo suave, remarcaban el tostado de su piel tocada por el sol. Una textura, producto de habilidosas manos para el tejido. Por primera vez, la vi coqueta y segura de si.

La mansión de Iñaki era espectacular ubicada también en el barrio Salamanca, muy cercana a la de Rafael. Pasaba en Madrid algunos meses del año, cuando podía alejarse de Vitoria. Igual

fueron con José en el automóvil y tras un impresionante portón forjado, las luces encendidas del jardín y las que dejaban ver las paredes vidriadas de la impresionante casa, hacían el lugar propio para festejar un compromiso.

Gloria pensó en sus hermanos, pero decidió no fueran pues quería que el encuentro entre sus padres fuera despojado de toda incidencia no atinente a ellos dos.

Iñaki esperaba con ansiedad. No salió a recibirlos, esperó de pie en el living. La primera en entrar fue Lola. La sencillez y el buen gusto en el decorado, disimulaban el lujo del lugar. Desde traspasar el portón de entrada de hierro negro, supo Lola que quien vivía allí era un ser especial. Dejó de mirar el entorno y se enfocó en quien tenía delante. No pudo creer que esa imagen fuera real. Si fuera Iñaki, su Iñaki, no podría soportar permanecer en un lugar al que no pertenecía. Se mantuvo quieta en espera de que algo sucediera para desaparecer. Nada sucedió, salvo que la figura se fue acercando y ya frente a frente le tomó una mano que apretó entre las suyas con la presión suficiente como para sentir que era real.

-Lola, eres tú y más bella que antes. No ha pasado el tiempo en vano, pues a tu hermosura natural se agrega el encanto de tu experiencia. Sabía que verte sería muy movilizador, pero no tanto como lo estoy sintiendo. Para mí, seguimos siendo los jóvenes amantes a quienes torcieron su destino. No supe de nuestra hija, de lo contrario la actitud que tomé con mis padres, la hubiera anticipado. Te dejé sola, sin amparo ni protección y los años que me queden, trataré sirvan para hacer de tu vida un disfrutar permanente. Mereces eso y más, mucho más. No es necesario que lo compartas conmigo. Seré tu protector desde lejos o desde donde tu quieras. Es lo que más me importa. Otra cosa no puedo pedir ni me lo merezco.

-Iñaki, estás equivocado, -dijo Lola con seguridad y emoción- no eres culpable de nada. Amarnos fue un don que la naturaleza nos brindó. Las circunstancias determinaron que lo nuestro no fuera posible y cada uno hizo lo que estuvo a su alcance. Tus padres pensaron en ti y hoy no juzgo si fueron o no justos. Hicieron los que les dictó su sentir como padres. Yo no los tenía. No puedes elegir la realidad que te toca vivir por triste que sea. Pero todo tiene sus compensaciones. Hay alguien o algo que siempre vela por nosotros. Así siento ahora. Gloria encontró a quien buscó desde siempre y yo omití información para protegerla de cualquier fracaso. Cuando consideré tener edad para saber la verdad, se la dije. Y hoy estamos aquí. Una demostración de que nada se pierde y todo puede transformarse. Veo que nos han dejado solos desde que entramos a la casa. Agradezco el momento que nos brindaron para estar a solas.

-Sigues siendo la misma, solo mas sabia y saber perdonar, es otro don que te otorgó la naturaleza. -Y pasó su brazo por la espalda de Lola y la llevó al jardín interior donde seguramente estarían esperando.

Y sí, allí estaban juntos y abrazados mirando la TV.

-Hola, no esperé vivieran tan pronto, pero el hambre puede conmigo. Papá qué tienes preparado. No te preocupes por el postre, será cosa nuestra.

-Ya está la mesa servida en el comedor. Mis ayudantes, discretos, han dejado una cena fría a mi pedido. Si alguna de las mujeres de esta casa quiere hacerse cargo de ordenar comencemos, yo solo descorcharé el champagne.

\*\*\*

Cenaron como si fueran una familia normal constituida desde siempre. Hubo sonrisas, relatos de vivencias pasadas y el sentimiento que cada uno sentía por el resto, lo enlazaba todo.

Muchas veces Iñaki tomó la mano de Lola sobre la mesa como algo natural. Y llegó el momento de las frutillas y crema batida. Lola tuvo la intención de servir a cada uno y Gloria detuvo su

mano.

-Mamá, espera. Antes, nuestro postre prometido-- dijo Gloria parada junto a Rafael, quien con su cálida y profunda voz expresó:

-Cuando le iba a proponer matrimonio, Gloria me detuvo y el resultado es que estamos de acuerdo. Es una pena que mis padres no esté aquí para compartir el momento. Nos hemos comprometido a pasar nuestra vida juntos, sin celebraciones ni formalidades. Nuestra palabra es suficiente compromiso respaldada por el amor que nos une. Así que seguimos siendo una pareja sin limitaciones. Somos marido y mujer o cónyuges o esposos o como quieran nombrarnos. Las reglas que nos rigen son personales y nadie puede decirnos cuales son nuestros deberes y obligaciones. Es un acuerdo tácito de amor y buena fe. No nos hace falta más. -La tomo a Gloria por la cintura para besarla como lo manda el instinto primario. Iñaki y Lola se levantaron a abrazarlos y juntos dijeron "Amén".

-Esta es una celebración inolvidable, única y ejemplar, producto de dos mentes brillantes -dijo Iñaki-. Ahora sí las frutillas con crema.

Luego de despedirse de Iñaki quien intercambió sus datos y los de Lola. José la dejó primero y después llevó a la pareja a su nido, que ahora Gloria consideraba de ambos.

Pasaron su noche de bodas con la pasión puesta en cada detalle. La diferencia muy notoria. No tuvieron ninguna precaución y por primera vez fue piel con piel. Como fuente de placer no es comparable a nada. Luego vendrían los cuidados si fueran su voluntad. Pero esa noche la voluntad de ambos fue coincidente. Arriesgarse aumenta la lujuria, la lascivia y todos los componentes que hacen del sexo lo que es: pura magia.

Despertar entre los brazos del otro, como las enredaderas del frente, no fue igual a lo experimentado antes. Que nada había cambiado no era cierto, había cambiado todo y ¡viva la diferencia! Tomar decisiones libres te lleva a vivir en libertad que es "un derecho humano básico" y su limitación: el respeto a la libertad del otro. Coincidieron en sus silenciosos pensamientos sincronizados y estos conceptos prometieron ser analizados en otra oportunidad para no cometer errores. Esto último pudieron verbalizarlo.

## 20. Ibiza



Ibiza desde el avión ya era una maravilla de verdes y azules. Visitaron primero las instalaciones de la empresa en el centro de la ciudad, donde estarían Alberto y Lucía Moreno Ruiz. Una industria de Medicamentos como puede esperarse. Puro espacio de aire puro, pisos y paredes immaculados: un laboratorio.

Gloria presenció el abrazo de padres e hijo y sintió calorcito interior. Qué sanador ver un amor inamovible aún sin presencia permanente. Rafael tuvo suerte y ella gozaba por ello. La presentó como su novia, su prometida y su mujer. No fue sorpresa para ellos. Tanto tiempo sin visitarlos, era una señal de que algo importante estaba atravesando.

Se alegraron porque siempre les preocupó su falta de definición en el amor. Nunca tuvo inconvenientes en su relación con las mujeres, pero los padres creen que con una compañera de ruta cuando existe el amor, es garantía de protección. Creencia que trae tranquilidad. Siempre será su niño o su niña, aún cuando pinten canas y las arrugas surquen su rostro. La idea de protección dura tanto como la vida misma.

La buena onda y aceptación fue recíproca para alegría de los cuatro. Para festejar el cumpleaños y el compromiso/boda, una cena íntima en su casa de la costa oeste, ya estaba en preparativos. Llevaron a Gloria a conocer la ciudad antes de recorrer las instalaciones y el personal de la industrial a la que estaban abocados por completo. Un biólogo y una médica pusieron esfuerzo y conocimientos para beneficio de la gente, no para vender medicamentos en su propio beneficio.

Recorrieron luego calles, playas, barcitos y confiterías, una mezcla de elegancia y alegría flotaba en el ambiente que a Gloria fascinó.

En casa de los Moreno Ruiz, Gloria entendió que la posición económica de los padres de Rafael era más importante, que la él había forjado. Hablar sobre el tema era una necesidad, antes de seguir adelante.

Luego del brindis y del anillo de compromiso que Rafael colocó en su dedo como un gesto simbólico y que para ella fue una manifestación de buen gusto y mucho dinero invertido, no le rechazó. Lo que tenía en mente era de un valor muchísimo mas elevado.

En un dormitorio con vistas a una barranca iluminada, Gloria se sentó mirando al ventanal y Rafael, a su lado apoyó la cabeza sobre su falda. Mientras le acariciaba el pabellón de su bien formada oreja, le dijo sin vueltas ni dudas.

-Además de tu fortuna personal, eres el heredero natural de la de tus padres, que según creo es incalculable. Lucía, en algún momento me dijo que pronto hablarían contigo para que tomes intervención en la dirección de la empresa, para poder tener más tiempo libre para viajar. Tu capacidad como empresario según ellos, que comparto plenamente, es evidentemente hereditario pues te guían los mismos ideales de servicio para crear medicamentos que sean necesarios para la preservación y cura de las enfermedades, y no productos de riesgo además de adictivos. Siempre tuve recelo de ese tipo de negocios que desconozco, pero que hay demasiada gente involucrada en

defender sus intereses, por obtener algún beneficio especial.

»Si ello sucede yo estaré a tu lado sin dudarlo, para lo que pueda servir. Incluso pensé en continuar una carrera universitaria, rindiendo como libre el secundario. Cuál elegir será motivo de otra toma de decisiones. Pero no quiero dejar pasar, lo que me preocupa ahora. Es mi obligación firmar algún documento que refleje expresamente que yo no participo de utilidades ni tengo acceso a tu patrimonio no solo el de la industrial farmacéutica sino también en tu propia empresa. Nuestra decisión de no papeles, siempre se refirió a nuestra relación sentimental, no a la economía. La velocidad con que lo hicimos nos hizo omitir referirnos a este punto, demasiado importante para mí. Nadie tiene derecho a quedarse con los bienes propios del otro ni dejar una fisura por la que pueda colarse algún tipo de reclamación Seamos realistas si decidiéramos celebrar al final una boda.

-¿Terminaste? -preguntó, mientras acomodaba su cabeza para mirar a Gloria a los ojos-. No hubo omisión alguna. Entre nosotros no existe lo mío y lo tuyo. Todo lo que tenga te pertenece y todo lo tuyo lo compartiremos. Olvidas que tu misma eres una heredera nada despreciable. Nadie puede entablar una relación si desconfía del otro. De ser así mejor no iniciarla. Nunca tuve dudas ni planteos relativos a negocios ni al patrimonio. Si forman parte del entorno, pues forman parte y por nada lo cambiaría. Somos Gloria y Rafael y sus circunstancias. Si por alguna casualidad o causalidad, algo fuera a modificarse, lo único que me preocuparía es no contar contigo para amarte. Lo demás, cartón pintado. Que quede claro, más que eso, clarísimo y no quiero volver a tocar el tema. No es la declamación de un dictador, es una necesidad interna de poner en palabras lo que siente mi alma.

Gloria se inclinó a besarlo y a partir de ese beso se desató el torbellino del encuentro íntimo, como si les fuera la vida en ello. Les empezó a sobrar la ropa, que no atinaban a quitarse por la prisa que la necesidad creó en ellos.

Rafael consiguió quitarse la camisa al tiempo que se quitaba los zapatos de dos empellones y se desabrochaba el pantalón. Gloria, por su parte, se deshizo de su ropa tan rauda como él, porque el fuego que sentía en sus entrañas la animaba a seguir el ritmo de su amado.

Con ternura y cariño, Rafael abrazó a Gloria colmándola de besos y caricias, desplazándolos a ambos hasta el lugar más cercano, para acomodarse, que no fue otro que el sofá. Con premura la tumbó, y él quedó sobre ella sosteniendo el peso sobre sus brazos, mientras seguía besándola como un sediento en medio del desierto. Gloria le hizo sitio entre sus piernas para acogerlo en su interior. Rafael entendió a la primera lo que le estaba pidiendo y sin más dilación se introdujo en aquel lugar cálido que tanto le gustaba disfrutar, haciendo que la joven ahogase un gemido de placer.

Era tanto el amor que se profesaban, que la sola unión de sus cuerpos conseguía que ambos entraran en ebullición, y aunque Rafael quería alargar el placer no era capaz de razonar cuando se encontraba dentro de su amada. Era pura necesidad, puro fuego que debía apagar, sin descuidar las atenciones que debía prestarle.

## 21. La boda



Después de aquella noche de pasión los tortolitos más unidos que nunca, se despidieron de los padres de Rafael, invitándolos a ir a Madrid en poco tiempo. Sabían que no podrían aguantar mucho más tiempo sin formalizar la relación bien fuese delante de un juez o de un cura, el caso era tener los papeles en regla. Eran una pareja paradójica. Nadie podía tener dudas que lo eran, y ellos mismos lo sabían, divirtiéndose jugando con las formas y las normas.

Cuando llegaron a Madrid, Iñaki y Lola los recibieron en el aeropuerto con gran alegría, pues se les veía felices y contentos. Enseguida Gloria habló con su madre, para que esta le ayudara a preparar el enlace que tendría lugar en breve.

Rafael por su parte se ocupó de pedirle a un juez amigo suyo, el favor de que los casara en una bonita finca en la sierra que sabía que a Gloria le encantaría. Era un lugar precioso, con unos jardines espectaculares, que se alquilaba para este tipo de celebraciones. Él no entendía de nada que no fuese hacer feliz a su mujer y eso era lo que quería por encima de todo.

El día llegó y Gloria estaba espectacular con un diseño sencillo pero arrebatador. Llevaba un vestido de corte sirena en color nácar, que envolvía su cuerpo y destacaba sus formas de manera precisa y elegante. Una larga cola salía de su falda, que más tarde se podría quitar para la cena y el baile. Por todo adorno, llevaba al cuello una cadenita de la que colgaba un brillante que era de su madre, la única joya que conservaba de Iñaki, la cual se la regaló días antes con lágrimas en los ojos, que eran de dicha. Su pequeña había encontrado la felicidad que a ella tanto se le resistió, pero en su fuero interno desde siempre supo que Gloria lograría todo aquello que se propusiese. Era una gran mujer, una hija excepcional y en Rafael tenía el compañero que cualquier madre podría desear.

Rafael lucía un traje de chaqueta negro, con una corbata del mismo color que el vestido de Gloria. No fue una casualidad, sino algo bien meditado que logró con la ayuda de su querida suegra, pues quería que su futura mujer sintiese la sintonía que había entre ellos hasta en esos pequeños detalles.

Iñaki, por su parte, llevaba del brazo orgulloso a su hija. Desde que se encontraran habían pasado mucho tiempo juntos y aunque el tiempo perdido no lo podrían recuperar, consiguieron que

el que compartían en la actualidad valiera el doble. También había congeniado a las mil maravillas con los otros tres hijos de Lola, por lo que no podía pedirle mucho más a la vida, quizás que Lola volviera a confiar en un hombre y que ese, no fuera otro que él.

Como no podía ser de otra manera, también estaba presente José como parte de su familia postiza. El hombre se sentía orgulloso como un padre, porque de algún modo había sido el tutor de Gloria en sus primeros pasos por Madrid. Daba gracias al cielo de ser quien la recogió cuando hacía autoestop y escuchar su historia desgarradora. Conseguirle un trabajo para él fue tarea fácil, cuidarla un honor y cogerle cariño lo más sencillo del mundo, porque aquella muchacha se dejaba querer por su lealtad, su empeño, su tesón y la voluntad de superación que había demostrado a lo largo de todo el tiempo que la había conocido. No había obstáculo que se le resistiese por pequeño o grande que fuese, siempre encontraba una solución al problema y lo afrontaba con una sonrisa y resolución. Era digna de admirar.

La ceremonia fue preciosa y tanto Lola como Lucía, no pudieron evitar soltar unas cuantas lágrimas al escuchar los votos de los novios, que ellos mismos habían preparado. Ambas se dieron cuenta de que sus pequeños habían crecido y eran unas maravillosas personas.

-Gloria, yo te prometo amarte en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza, ser el hombro en el que te apoyes cuando estés triste y devolverte la felicidad, porque tu sonrisa es el faro que ilumina mi camino -declaró Rafael, mirando a los ojos a la mujer que le había robado el corazón, esa que había conseguido que se replantease sus sentimientos y terminara aceptándolos.

-Rafael, yo te prometo amarte también en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza, pero sobre todo, serte fiel y leal, estar a tu lado y velar por los intereses de los dos en pro de la honestidad, porque tú me has enseñado a amar y a redescubrir que las hadas existen, porque todo esto es como un cuento -manifestó Gloria con la voz temblorosa de emoción. Aquel que en un principio pensó inalcanzable, al que le derramó un café por encima de todos los papeles, estaba frente a ella declarándole velar por su felicidad.

Más tarde pasaron todos a las carpas que habían situado en los jardines donde se sirvió una cena a base de entrantes, que portaban los camareros en bandejas. Gloria se había preocupado de contratar un catering con buenas referencias, siempre siguiendo su instinto y sopesando los pros y los contras, de una cena de esas características. Sonrió cuando observó que todos los invitados disfrutaban charlando entre ellos, con una copa en las manos y siempre con comida cerca. Las bodas abren el apetito. También habían dispuestas sillas y mesas, por si lo preferían los invitados.

De pronto, comenzó a sonar una preciosa melodía que reconocería en cualquier parte. Era la canción que sonaba en casa de Rafael el primer día que piso su ático dúplex. Aquel detalle hizo que se le llenaran los ojos de lágrimas, pues su ya esposo había pensado en todo. Que él se acordara de eso, fue la puntilla que le hizo saber que era un acierto haberse dejado llevar por los sentimientos.

Rafael se acercó a Gloria sonriendo y con los brazos abiertos, para llevarla a la improvisada pista de baile y así, comenzar la danza nupcial sin más preámbulos. Bailaron abrazados, como solo dos enamorados podrían hacerlo, provocando la envidia de los presentes porque todos sus gestos denotaban el amor que se profesaban el uno al otro.

Horas más tarde, cuando todos los invitados ya se habían retirado, Rafael y Gloria hicieron lo propio y se fueron cogidos de la mano, hasta la habitación que les habían preparado para pasar su



noche de bodas, que esa sí llevaba ese título.

Aquella noche apenas durmieron, se perdieron el uno en los brazos del otro hasta ver el amanecer asomar por la ventana, que los encontró amándose como solo dos personas destinadas a estar juntas pueden hacerlo.

## EPÍLOGO



Gloria se recibió como doctora en Medicina, luego de obtener su título de Licenciada en Economía. Rafael se hizo cargo de la industria de sus padres y de la fábrica de Iñaki, arreglándose como pudo mientras ella estudiaba. Era todo un desafío al que se enfrentaba, pues tenía que estar atento a todo cuanto sucedía en las diferentes empresas, sin embargo, como siempre contó con la inestimable ayuda y colaboración de sus más fieles empleados, que consiguieron que todo marchara como la seda.

Igual Gloria siempre estuvo atenta a todo. Compaginaba sus estudios con las labores de las empresas que podía realizar. Sus padres trabaron amistad y los cuatro disfrutaron de viajes a los lugares más exóticos y caóticos del mundo, sacando de cada experiencia un aprendizaje. Eran tan felices como lo eran sus hijos.

Los hermanos de Gloria crecieron con la mejor educación y cada uno eligió qué camino tomar, siempre dentro de las aulas. José se casó, pero igual continuaba con ellos. No los dejaría por nada del mundo. Ese hombre se había ganado a pulso la confianza de ambos, así como su cariño. Tenía un corazón enorme y siempre andaba ayudando a quien lo necesitaba.

Gloria nunca olvidaría el momento en que la recogió en el camino y la defendió ante Rafael, invocando que era una chica "todoterreno". Y tuvo razón. Aún hoy lo era. Seguí afrontando los desafíos con la cabeza bien alta, sin temor porque ahora contaba con la inestimable colaboración de su esposo, que era un pilar clave en su día a día. Juntos podían con todo aquello que se propusieran, a pesar de tener que sacrificar horas de sueño.

Y esta historia con todos los personajes, podrían contarla a sus hijos. Una de la que siempre se podía sacar un aprendizaje, en la que no cabía la tristeza pues el final fue de película.

Gloria lo hizo todo con un esfuerzo descomunal para no vivir como lo hizo su madre a quien amaba y reconocía su valentía y coraje. Los errores que cometió al unirse a Teodoro no era quien para juzgarla. Nunca averiguó sus motivos ni querría hacerlo ahora.

Su padre Iñaki era lo mejor persona que pudo imaginar mientras permanecía en la ignorancia y al mismo tiempo insistía en saber quién era.

No lo vería como un infortunio tanta espera, sino como un regalo por haber sabido esperar y agradecer a Rafael darse cuenta de su íntima necesidad de averiguarlo al ayudarla a cerrar el círculo. Nada mejor que conocer tus orígenes para no sentirte incompleto.

Otro reglo de sus hadas fue Rafael. Temor, admiración y un sentimiento irascible que pudo reconocer como amor, fue la secuencia desde que lo vio por primera vez.

Rafael con su ordenada mente pudo afrontar todos los trabajos de diversa índole que tenía a su cargo. Supo y pudo delegar, pues inteligencia le sobraba para saber elegir colaboradores. La mejor de todas era Gloria por supuesto.

Tenía reservado su tiempo para pasarlo con ella como una afortunada pareja enamorada.

Según ella aún era un chica todoterreno y no le faltaba razón, pero ¿dejaría de serlo cuando fueran padres? Pues en ello estaban poniendo su más valiosa energía.

Ninguno quería imaginarse en el papel de padres pues por el momento el camino para lograrlo era demasiado interesante, placentero y nunca suficiente.

Sin embargo, el destino es caprichoso y como invocado a traición, Gloria se quedó embarazada en uno de los múltiples viajes que realizaron a Ibiza, donde desataban su pasión sin medida.

Una preciosa niña vino al mundo y, para sus padres Gloria y Rafael, fue un regalo caído del cielo, cuando menos lo esperaban, que vino a poner un poco de cordura en la pasión que ambos sentían. Por nombre le pusieron Delicia, Una niña que lo era en todos los sentidos.

Como no podía ser de otra manera, Gloria se hizo cargo de todo aun siendo madre, dedicando su tiempo a partes iguales entre el trabajo, su marido y su hija, sintiendo que estaba completa.

Rafael no se quedó atrás, pues puso empeño para cumplir todos sus roles, disfrutando y dando prioridad a lo que le indicaba su instinto en cada momento.

**FIN**